

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

**ESTUDIANTES: KEREN ELIZABETH MONTES OSORIO
 MAURICIO DAVID GÓMEZ PALOMO**

**TÍTULO: ANÁLISIS LÉXICO SEMÁNTICO DEL HABLA DE LA PANDILLA
 “LOS PELUOS” DEL BARRIO PIEDRA BOLÍVAR DE LA CIUDAD DE
 CARTAGENA**

CALIFICACIÓN

APROBADO

ANDRÉS VÁSQUEZ CANTILLO

Asesor

LILIAM CUARTAS LOPEZ

Jurado

Cartagena, 18 Septiembre de 2017

**Análisis léxico-semántico del habla de la pandilla “los pelúos” del barrio
Piedra Bolívar de la ciudad de Cartagena**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Profesional en Lingüística y Literatura de la universidad de Cartagena**

Por:

Mauricio David Gómez Palomo

Keren Elizabeth Montes Osorio

Asesor:

Andrés Vásquez Cantillo

**Universidad de Cartagena
Facultad de ciencias humanas
Programa lingüística y literatura
Agosto de 2017**

**Análisis léxico-semántico del habla de la pandilla “los pelúos” del barrio
Piedra Bolívar de la ciudad de Cartagena**

**Mauricio David Gómez Palomo
Keren Elizabeth Montes Osorio**

**Universidad de Cartagena
Facultad de ciencias humanas
Programa lingüística y literatura
Septiembre de 2017**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción	
Capítulo I	
1.1. Contextualización geográfica, social y cultural de Cartagena: precisiones metodológicas de la sociolingüística	1
1.1.1. Descripción geográfica de la ciudad de Cartagena	1
1.1.2. Descripción sociocultural de la ciudad de Cartagena	2
1.1.3. Descripción sociolingüística de la ciudad de Cartagena	4
1.1.4. Consideraciones previas	5
1.2. Dimensión social: una mirada etnográfica de la pandilla “los pelúos”	13
1.2.1. Descripción geográfica y ubicación de la pandilla dentro de la ciudad de Cartagena: aspectos socioculturales del barrio piedra bolívar	14
1.2.2. El “boro”: aspectos generales en la convivencia interna y externa de la pandilla	18
1.3. Metodología	21
1.3.1. Tipo de investigación	21
1.3.2. Muestra del estudio	22
1.3.2.1. Descripción de los informantes	23
1.3.2.2. Las entrevistas	25
1.3.3. Procesamiento de la muestra	27
Capítulo II	
2.1. Teoría de la variación: fundamentos teóricos conceptuales para el análisis sociolingüístico	29
2.1.1. Sociolingüística	29
2.1.2. Dialectología	30
2.1.3. Lengua	31

2.1.4. El Habla y sus dialectos	32
2.1.5. Dialecto y sociolecto	33
2.1.6. Variación y cambio lingüístico	34
2.1.7. Variable y variabilidad	36
2.2. Las variables sociales influyentes en la pandilla	37
2.2.1. Influencia de la variable edad en la pandilla	37
2.2.2. El rol de la variable género en el grupo	38
2.2.3. La variable socioeconómica y su influencia en el grupo	39
2.2.3.1. Clase social	39
2.2.3.2. Modo de vida	40
2.2.4. La influencia del nivel educativo en el habla de los “Pelúos”	41
2.3. La comunidad de habla: de la lengua estándar al antilenguaje	42
2.3.1. La lengua estándar	42
2.3.2. La comunidad de habla	43
2.3.2.1. La comunidad de habla cartagenera	46
2.3.2.2. El habla cartagenera	46
2.3.2.3. El anti lenguaje	47
2.3.2.4. El lenguaje juvenil	49
2.3.3. El argot como herramienta de comunicación en la pandilla	50
 Capítulo III	
3.1. Análisis e interpretación de los resultados	54
3.1.1. El análisis	54
3.1.1.1. Análisis cualitativo	55
3.1.1.1.1. Migración o transferencia de sentido	56
3.1.1.1.2. Creación metafórica	59
3.1.1.1.3. Derivación y composición	61
3.1.1.1.1 Derivación	61
3.1.1.1.2.1 Composición	62
3.1.1.1.4. Onomatopeyas	64
3.1.1.1.5. Préstamos	66
3.1.2. Respecto a la interpretación de los análisis	67

Conclusiones	70
Sugerencias	73
Referencias bibliográficas	74
Anexos: glosario del lexico delincencial de la pandilla “los pelúos” del barrio piedra bolívar de Cartagena	76

*...Y al final, lo único que mueve a un pandillero
es el instinto que todo ser vivo tiene,
el instinto de sobrevivir...
Gómez palomo, M*

Resumen

La constitución de grupos sociales conformados por jóvenes en la ciudad de Cartagena, han originado investigaciones desde todos los enfoques, el estudio del habla de un grupo de pandilleros de la ciudad de Cartagena denominado los “*peúos*” propuesto en esta investigación lo originó el interés por caracterizar sus formas de interacción como una variación lingüística con carácter argótico, que se conoce desde la sociolingüística como un fenómeno de variación sociolectal, donde sus principales causas son las variables sociales (edad, nivel educativo, nivel socio-económico, etc.) que enmarcan esta investigación.

Palabras claves: sociolingüística, variacionismo lingüístico, comunidad de habla, lenguaje juvenil, antilenguaje.

Abstract

The constitution of social groups formed by young people in the city of Cartagena, have originated research from all approaches, the study of speech of a group of gang members from the city of Cartagena called the "*pelúos*" Characterize their forms of interaction as a variation Linguistic with an argótico character, that is known from the sociolingüística as a phenomenon of sociolectal variation, where its main causes are the social variables (age, educational level, socio-economic level, etc.) that frame.

Introducción

El lenguaje ha sido uno de los principales factores que ha impulsado el desarrollo de las culturas en el mundo. Partiendo de esta premisa, es claro creer que el lenguaje tiene un valor subjetivo y que todo aquel que tiene la capacidad de desarrollarlo, lo hace de acuerdo con sus necesidades y en el contexto donde se desenvuelve.

La presente investigación ésta enmarcada en el análisis, la interpretación y la caracterización del habla de un grupo de pandilleros del barrio Piedra Bolívar de la ciudad de Cartagena denominada “*los pelúos*”.

Este estudio se ha desarrollado mediante un análisis léxico-semántico hecho al corpus recogido del habla de la pandilla “*los pelúos*” entre los años 2015 y 2016; realizado desde una perspectiva sociolingüística y definido, “*a priori*”, como un fenómeno de variación sociolectal.

Una de las principales características de este estudio es el análisis e interpretación realizado a las palabras y algunas frases que utiliza este grupo, debido a la necesidad que tienen de denominar acontecimientos de manera crítica por las actividades ilícitas a las que se dedican.

Para analizar un fenómeno como el lenguaje del pandillismo, es vital reconocer cuáles serían las causas sociales que determinan la aparición de esta problemática que actualmente afecta a la ciudad de Cartagena. Se cree que debido a que esta ciudad, es reconocida generalmente, como desigual y con falta de oportunidades, el fenómeno del pandillismo aparece como respuesta al desempleo, la violencia intrafamiliar, el bajo nivel educativo y la necesidad de sobrevivir. Causas que hacen que este fenómeno vaya en aumento y que cada día los jóvenes se sumen a las pandillas como la que investigamos en este trabajo.

El interés por llevar a cabo esta investigación radica en responder al vacío teórico-investigativo que existe con respecto al tema propuesto en esta investigación en la ciudad de Cartagena; y por medio de él, entender cómo se integra la sociedad, el lenguaje y la cultura con el fin de generar actitudes y pensamientos que se evidencia en los repertorios lingüísticos de grupos sociales como la pandilla “*los peluos*”.

Ahora bien, enmarcado este estudio en el enfoque investigativo de la sociolingüística, y siendo de tipo descriptivo-interpretativo, fue necesario realizar entrevistas estructuradas en los campos temáticos de interés de la pandilla (los robos, las drogas, las peleas, etc.), y aplicada a 20 integrantes del grupo, que promedian edades entre 16 a 35 años, todos con un nivel socio-económico bajo y un grado de escolaridad primario; para luego realizar un análisis e interpretación al corpus recogido en las entrevistas, teniendo en cuenta las categorías de análisis (creación metafórica, transferencia de sentido, onomatopeyas, etc.) tomadas de la propuesta dialectológica del profesor Montes Giraldo (1993) como referencia para el desarrollo de esta investigación.

Los objetivos que se persiguen con esta propuesta investigativa son caracterizar, desde la lingüística variacionista, el uso y función del lenguaje que utiliza la pandilla “*los pelúos*”, para entender los procesos de interacción que este grupo tiene; así mismo, se busca determinar los factores que inciden en el habla de la pandilla para que se presente dicha variación lingüística.

Este trabajo se ha estructurado en tres capítulos:

El primer capítulo lo constituye la ubicación y contextualización geográfica, social y cultural de la ciudad de Cartagena, junto con las precisiones teóricas y metodológicas de la sociolingüística bajo las cuales está regida esta investigación; también encontramos las

consideraciones previas que exponen la problemática de esta propuesta, y por último la descripción etnográfica realizada a la pandilla “*los pelúos*”, teniendo en cuenta sus aspectos generales en la convivencia interna y externa que tiene este grupo entre ellos y con el resto de la comunidad.

El segundo capítulo versa sobre los fundamentos teóricos-conceptuales que avalan y soportan esta investigación; en ellos se plantean la teoría de la variación, las variables sociales que influyen en el habla de la pandilla y conceptos que le dan forma al desarrollo investigativo de este estudio.

Y el tercer capítulo, contiene el análisis cualitativo y comparativo de los datos, los cuales han sido analizados, interpretados, caracterizados y comparados por medio de tablas, teniendo en cuenta las categorías de análisis seleccionadas, el lenguaje estándar utilizado en Cartagena y el diccionario de la Real Academia Española.

Capítulo I

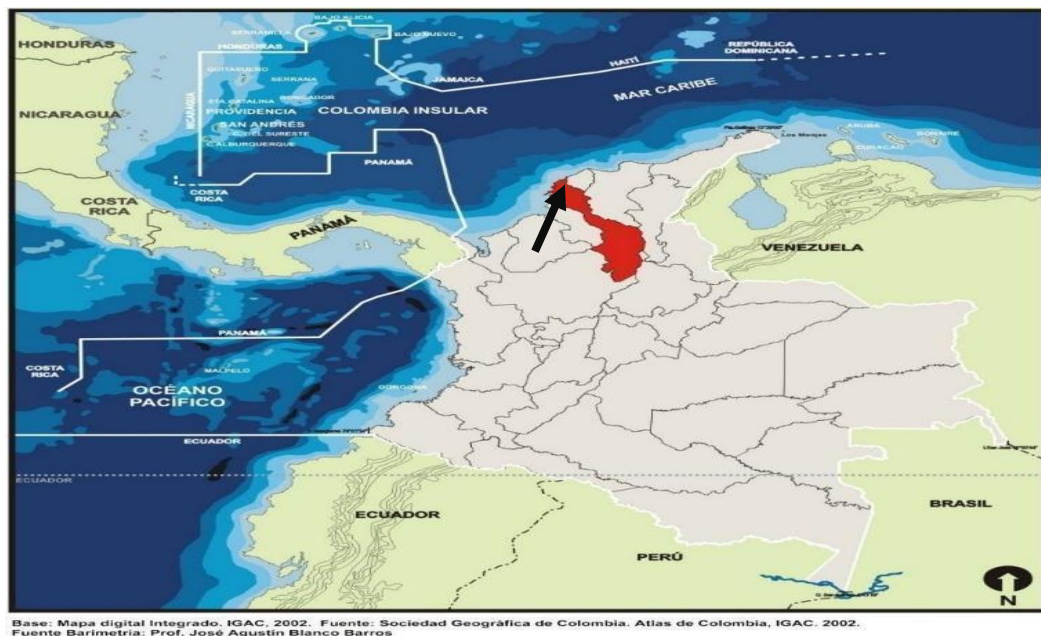
1.1. Contextualización geográfica, social y cultural de Cartagena: precisiones metodológicas de la sociolingüística

1.1.1. Descripción geográfica de la ciudad de Cartagena

Cartagena de indias, es una ciudad que se encuentra ubicada a la orilla del mar Caribe, y es la capital del departamento de Bolívar. Respecto a lo que muestra el meridiano de Greenwich sus coordenadas $75^{\circ} 32' 25''$ O de longitud y $10^{\circ} 25' 30''$ N de latitud. Esta ciudad está ubicada en una zona costera, accidentada e irregular, que la conforman procesos geológicos que se relacionan por la influencia del mar. Son varios los elementos geográficos que la conforman, los más importantes son las formaciones insulares de Barú y Tierrabomba

junto con otras islas menores, el archipiélago del rosario, la bahía de Cartagena, bahía de barbacoas, y lagunas costeras como la ciénaga de la virgen.

Mapa 1. Ubicación geográfica de Cartagena



Cartagena de indias Fue fundada en el año 1533 por Don Pedro de Heredia y a partir de su fundación en el siglo XVI durante toda la época colonial, se consideró como uno de los puertos más importantes de América. Su independencia se llevó a cabo el 11 de noviembre de 1811 logrando así la separación absoluta de la soberanía española, razón principal por la cual se celebran este día a nivel local y nacional las denominadas “fiestas de independencia”.

1.1.2. Descripción sociocultural de la ciudad de Cartagena

Cartagena es un espacio geográfico donde debido a las inmigraciones y a las actividades turísticas, encontramos personas de otros lugares del país y del mundo, que se han radicado en la ciudad como son los cachacos, paisas, españoles, argentinos, americanos, alemanes, etc. De igual manera habitantes de zonas aledañas y municipios cercanos de esta capital (Bolívar), son residentes en esta ciudad que los acoge, les brinda su cultura y costumbres, en retrospectión,

los inmigrantes también les ofrecen a los cartageneros sus costumbres y hábitos, formando así, una sociedad cosmopolita con diversidad cultural.

Por otra parte, nos encontramos con la composición étnica, que resulta de la mezcla de tres etnias primogenias: la precolombina u originaria; la blanca, proveniente de España; y la negra que fue proveniente de África. De esta manera, se concluyeron estas mezclas, originando una población dominante hasta estos tiempos que son la mestiza y la negra, contando con una población total de 1.319.359 habitantes aproximadamente, según los últimos datos ofrecidos por el DANE (2014).

Cartagena por ser una ciudad costera, se caracteriza por la calidez de su gente, quienes son reconocidos por ser personas alegres, trabajadoras, su principal gusto es el baile y la música. Su forma de vestir va muy de la mano con el clima cálido que presenta y caracteriza la ciudad; su gastronomía la conforman alimentos que proporciona una de las principales actividades laborales que ofrece la ciudad como son la pesca, casi la mayoría de sus platos son del mar.

Es por ello, que se comenta que Cartagena se mueve dentro de un dinamismo cargado de colores, diversidad, ritmos que dan cuenta de la personalidad y el carisma de la gente cartagenera. Todo esto, logra una realidad y muestra cómo dicha realidad es organizada, conformando y construyendo su cultura.

Por otra parte, los cartageneros utilizan una variedad dialectal de la lengua (español del Caribe) que se ve reflejado en su forma de hablar, creando nuevos términos que enriquecen su léxico, modos de interactuar con sus interlocutores, mostrando signos extralingüísticos, lo cual ayudan a la configuración de una identidad y el modo en el que se muestran a los demás. Todo esto ha permitido la creación de un estereotipo lingüístico de los cartageneros que también lo

conforman los costeños.

De otro lado, el resto de los colombianos que no son pertenecientes a la costa, afirman, que los cartageneros al hablar “golpean mucho las palabras”, hablan “muy rápido”, utilizan expresiones “vulgares” y son muy confianzudos, pues les gusta hablar casi a todo el mundo de “tu”, no importando el desconocimiento de la persona o el rango de edad. Aludiendo entonces que los cartageneros, contrario con lo que refiere al buen uso de una lengua, hacen mal uso de la lengua española.

Según Escamilla Morales (1988), el español hablado por los costeños es un verdadero dialecto que posee sus propias maneras de pronunciación y entonación, un léxico “*sui generis*” lleno de imaginación y sentimiento, e incluso, peculiaridades sintáctica. Así pues los costeños, más precisamente los cartageneros, poseen una forma muy particular de comunicarse, ya que su lenguaje está cargado de “humor”, “sabor” y “gracia”, pues hacen uso casi siempre de dichos y refranes que sustenten o avalen lo que se dice, teniendo una capacidad que por medio de eufemismos, apodos, o diminutivos, crear nuevas palabras y nuevas formas discursivas.

Gracias a esta singular manera de hablar e inventarse signos lingüísticos para su comunicación en lo que refiere a los grupos sociales de Cartagena; es lo que ha llevado el ánimo para esta investigación, tomando exclusivamente el habla un grupo de pandilleros que se hacen llamar “*los Pelúos*”, y que normalmente habitan el barrio Piedra Bolívar de la ciudad de Cartagena, quienes conforman un grupo social específico dentro de la misma ciudad.

1.1.3. Descripción sociolingüística de la ciudad de Cartagena

Como hemos venido planteando en las ideas anteriores, Cartagena es un centro urbano que se viene consolidando gracias a su esfuerzo por tener un desarrollo urbanístico y de infraestructura, como una ciudad con visión cosmopolita, debido a esto, necesita un estudio de

su habla, debido a que tiene muchos grupos sociales con variedades lingüísticas, que se vienen formando en sus barrios y zonas periféricas, hasta las demás personas que la habitan en el centro, ya que esto tiene que ver mucho con lo social, lo cultural y lo histórico que van de la mano con el componente lingüístico.

Por otra parte, sus habitantes poseen cosas en común y afines como las cuestiones raciales, culturales, sociales, además comparten lo religioso, algunos valores y actividades laborales, las cuales determinan los usos lingüísticos de estas personas. Así pues hablar de un perfil sociolingüístico de esta ciudad, implica mostrar la complejidad que posee lo cultural, social y económico.

De esta manera, la ciudad se construye social y urbanísticamente, debido a las diferentes visiones de mundo de sus habitantes, los intereses socioculturales y las formas comunicativas que tienen; todo esto se ha logrado, por la estructuración de un sistema sociolingüístico.

1.1.4. Consideraciones previas

El fenómeno del pandillismo en la ciudad de Cartagena es una realidad ineludible, su principal causa está relacionada generalmente, con la desigualdad social, falta de oportunidades a nivel laboral, bajo nivel educativo, violencia intrafamiliar, etc. Según la Comisión séptima del Senado, en Cartagena existen alrededor de 51 pandillas identificadas en los diferentes sectores de la ciudad, en los que se encuentran por lo regular los barrios marginados, vulnerables y con diferentes problemas sociales como son los barrios Pozón, Olaya, Nelson Mandela, la Candelaria, Pablo Sexto, entre otros, de las cuales 32 se dedican solo al hurto, lesiones leves y al consumo de sustancias alucinógenas; sin embargo, un alto porcentaje, además de estos delitos, estaría participando en homicidios, extorsión y otras actividades delincuenciales más peligrosas, que para entidades gubernamentales se transformaron en una

problemática social que afecta a todos los ciudadanos cartageneros.¹

Un estudio realizado por el Instituto Popular de Capacitación Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario (IPC), da muestra, que el 70% de las pandillas se encuentran en el cerro la popa y sus zonas aledañas. Hoy en día gran parte de las muertes violentas y homicidios, un 60%, recaen en estas zonas y en este fenómeno social². Debido a estos datos, el pandillismo pasa a ser una problemática social que afecta no solo a estas zonas sino también a todos los cartageneros.

Esta realidad ha generado diferentes estudios que van desde lo social hasta lo religioso, pasando por lo político, económico y lo cultural. Sin embargo, en lo referente al lenguaje es poco lo que se ha trabajado. De acuerdo con ello, y respondiendo al vacío teórico-investigativo existente al respecto de esta temática, proponemos este trabajo con el fin de caracterizar el habla de un grupo de pandilleros del barrio Piedra de Bolívar de Cartagena denominados "*los pelúos*", mediante un análisis léxico-semántico hecho a sus actos de habla en un contexto determinado.

Teniendo en cuenta que, a este fenómeno social no se le ha realizado estudios desde una perspectiva sociolingüística, proponemos esta investigación como un fenómeno de variación sociolectal de carácter argótico, a lo que M.A.K. Halliday (1986) ha definido como:

Un dialecto social extremo, un antilenguaje, generado por una antisociedad que describe como: una sociedad que se establece dentro de otra como alternativa consciente a ella, es un modo de resistencia que puede tomar la forma de simbiosis pasiva o de hostilidad activa, e incluso destrucción. (Pág.

¹ <https://www.elheraldo.co/bolivar/en-cartagena-1600-menores-pertenecen-51-pandillas-153312>

² <http://www.eluniversal.com.co/opinion/editorial/pandillas-problema-de-todos-8493>

En ese sentido, tal planteamiento resulta pertinente para nuestro estudio por cuanto refleja ampliamente lo que sucede en el habla de la pandilla objeto de estudio, pues el “antilenguaje” propuesto por Halliday (1986), es reflejo de una “anti sociedad” que debido a sus actividades ilícitas, su necesidad de denominar los acontecimientos de manera críptica, por el cambio léxico-semántico que hacen en sus interacciones y por la realidad en la que se circunscriben, se toma como variedad en el habla, que permite distinguir individuos unidos por algún motivo “antisocial”, mediante la disposición léxica especial que utilizan en situaciones cotidianas.

La Pandilla “*los pelúos*” está integrada por 35 jóvenes, con edades entre 16 a 35 años, todos hombres, con un nivel educativo primario (de primero a sexto, pocos terminaron el bachillerato, solo tres estudiaron en el SENA), una situación socio-económica que varía entre los estratos 1 y 2, y una serie de actividades en común: la defensa del territorio, actos ilícitos como el atraco, peleas entre pandillas, tráfico y consumo de sustancias alucinógenas como la mariguana, “el gripi”, “el perico”, entre otras; que vincula y caracteriza a este grupo.

Esta serie de acciones comunes los lleva a compartir una visión del mundo diferente y un léxico específico que los aleja de la lengua estándar, puesto que, solo se puede entender desde adentro del grupo y en su “realidad”.

Normalmente, se reúnen en las esquinas del barrio Piedra de Bolívar, donde interactúan y cuentan cómo llevaron a cabo sus actos ilícitos, así mismo, se reúnen en la “olla”³ y en otros lugares estratégicos para el atraco; también se ubican en las fronteras donde realizan las peleas con otras pandillas de los barrios aledaños, para defender su territorio y por último se reúnen

³ Lugar de encuentro de la pandilla

en la sala de videojuegos, donde buscan distracción y relajamiento jugando PES 2015-2016.

Para el análisis léxico de este trabajo es pertinente tomar algunos puntos referenciales de la perspectiva dialectológica abordada por el profesor Montes (1983), quien propone que las posibilidades del cambio léxico pueden darse desde la novedad total, que afecta la forma y el contenido, y la novedad parcial, que ocurre cuando la expresión mantiene una parte básica y cambia en alguno o algunos de sus elementos.

Teniendo en cuenta la dialectología como punto de referencia, se tomarán para la categorización del léxico de la pandilla algunos conceptos como son:

1. Onomatopeyas: definido por Guiraud (1997) como la forma fónica que reproduce el ruido designado y lo asocian con un elemento real al cual nombran con el sonido, esto es, por tanto una asociación por contigüidad, por ejemplo: "anoche hubo *traqueteo*", donde la palabra "*traqueteo*" es tomada del sonido que originan las mecedoras viejas al estar en movimiento *trac. Trac*, y en el habla de la pandilla, significa movimiento de peleas o de robos.
2. Prestamos: fenómenos en los que se toma de una lengua diferente una unidad o rasgo lingüístico que no existía previamente. Ejemplo, "*hey estos manes nos invadieron la plaza*", donde la palabra "*plaza*" es tomada del parlache de Medellín y es utilizada por la pandilla, en su habla, y en su contexto.
3. Derivación y composición: son los mecanismos morfológicos que permiten generar palabras sobre la base de formas existentes. Un Ejemplo es lo que sucede en el habla de la pandilla con las expresiones "*cagavacde*" y "*coktaqueso*" en las siguientes frases: "*este man es un Cagavacde*", "*te saco la coktaqueso marica*".
4. Transferencia de sentido: consiste en la incorporación al habla de la pandilla palabras ya existentes en el lenguaje estándar pero con un cambio de sentido. Puede

darse por similitud cuando hay semejanza de forma, de color o función, o por arbitrariedad cuando no hay similitud sino ocultamiento o exclusión de los demás grupos, como sucede en la frase: “*ese teléfono se lo ganó*”, donde para el grupo la palabra “*ganó*” significa robó: “*ese teléfono se lo robó*”.

5. Creación metafórica: según Montes (1983) estas son hechas por los hablantes a partir de la necesidad de responder a una demanda denominativa para una nueva realidad o para sustituir términos conceptuales por palabras emotivas e imaginadas. La metáfora es entonces, una forma de identificación de relaciones comunes entre identidades diferentes con el fin de actualizar sentidos que originalmente no existen, pero al ser reconocidos en otras identidades por algún tipo de motivación, entran a formar una nueva relación de significado. Ejemplo, “*tú no tienes corazón pa cacpetiarlo*”

Lo anterior sintetiza los recursos de creación léxica empleados en el habla de la pandilla y en los cuales fundamentamos el análisis léxico de esta investigación.

Ahora bien, desde el punto de vista semántico, los cambios se presentan por muchos factores. Así, por ejemplo, para Pierre Guiraud (1997) estos fenómenos se pueden explicar por reglas semiológicas, ya que solo es posible identificar las causas desde el interior del fenómeno y, a partir de ellas, su evolución. Para el autor, las principales reglas son de tipo cognitivo, expresivo, los tabúes, los eufemismos, la economía lingüística o por la búsqueda de claridad en la comunicación.

De este modo, y tomando en cuenta los factores mencionados anteriormente, se puede afirmar que: en la variación léxico-semántica implementada en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, intervienen factores sociales, lingüísticos y psicológicos que se mezclan y determinan el modo cómo varía el sentido y el léxico utilizado por este grupo, siendo los elementos sociales

y el ocultamiento de sus actividades ilícitas, las causas más relevantes que determinan dicha variación, pues su fin es la comunicación entre los miembros de la pandilla y la exclusión a quienes no pertenezca ni manejen, su lenguaje.

Todas estas consideraciones han generado los siguientes interrogantes:

1. ¿Se puede caracterizar, el lexico de la pandilla “*los pelúos*” de acuerdo con su uso y función, como un lenguaje delincencial con carácter argótico?
2. ¿Cuáles es el rasgo más importante que define la variación lingüística presente en el habla de la pandilla “*los pelúos*”?
3. ¿Dónde se concentra el lenguaje delincencial de la pandilla “*los pelúos*” y a partir de que construyen sus referentes?
4. ¿Cuáles son los principales mecanismos de creación y ampliación léxica que utiliza el habla de la pandilla “*los pelúos*”, y como están compuestos?

Teniendo en cuenta que los trabajos de investigación sociolingüística se enmarcan en el paradigma hermenéutico-interpretativo, se requiere de una o unas hipótesis de trabajo, que intente responder las preguntas investigativas y dar luz a los objetivos de esta investigación; y como quiera también que Hernández Sampieri (2006) ha denominado tal concepto como “*explicaciones tentativas del fenómeno investigado formuladas a manera de proposiciones o posibles respuestas*” (pp.73, 101). En esta investigación proponemos como hipótesis: que la variación léxico-semántica presente en el habla de la pandilla los “*pelúos*” del barrio Piedra de Bolívar de la ciudad de Cartagena, está determinada por factores sociales como: el nivel socio-económico y el nivel educativo, además, de la necesidad de ocultamiento de sus actividades ilícitas.

Ahora bien, trazadas las preguntas de investigación y definida la hipótesis de la misma,

surge la necesidad de plantear los objetivos que nos guíen o ayuden a comprobar dicha hipótesis y a resolver las mencionadas preguntas. De acuerdo con ello, se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Caracterizar, desde la lingüística variacionista, el uso y función del habla que utiliza la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra de Bolívar de la ciudad de Cartagena, para entender los procesos de interacción que tiene este grupo.

Objetivos Específicos:

1. Establecer los rasgos más importantes que definen la variación lingüística presente en el habla de la pandilla “*los pelúos*”.
2. Rastrear los principales referentes donde se concentra el lenguaje delincucional de la pandilla “*los pelúos*” y su construcción.
3. Determinar los mecanismos de creación y ampliación léxica, que utiliza el habla de la pandilla “*los pelúos*”, y su composición.

Siguiendo con lo anterior, y atendiendo que todo trabajo investigativo surge con un propósito definido, aspecto por el cual, inevitablemente nace su justificación, el trabajo que aquí proponemos tiene como fin mostrar la variación lingüística presente en el habla de los miembros de la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra de Bolívar de la ciudad Cartagena.

Así entonces, consciente que la variación lingüística es: “*el uso de dos o más elementos del mismo nivel lingüístico sin que se produzcan diferencias de significado*” (Moreno Fernández 2005, pág. 110), consideramos que la realización de este trabajo se justifica por diversas razones, entre estas, la social; pues desde este punto de vista, la investigación aporta conocimiento del uso lingüístico utilizado por el habla de la pandilla “*los pelúos*”, fuera de la variable cartagenera y de la lengua estándar que generalmente se utiliza en el seno de las

sociedades del Caribe Colombiano. A nivel científico, caracterizar y explicar la variación lingüística del grupo en mención, y a nivel académico el aporte será significativo porque este trabajo está realizado con la intención de describir y analizar la diversidad lingüística en las que incurre este grupo, presente en la sociedad Cartagena, con rasgos distintivos diferentes a los utilizados en esta ciudad.

Teniendo en cuenta que este estudio propone una investigación de acuerdo con los lineamientos investigativos sociolingüísticos, es necesario mostrar antecedentes previos a este estudio, entre las cuales encontramos el estudio de John Aguirre y Juliana Molina titulado *Análisis léxico-semántico del argot de las reclusas de la cárcel “El Buen Pastor” de Bogotá* (2006), trabajo que está centrado en la variación lingüística de la cual hacen uso las reclusas de la cárcel el Buen Pastor en Bogotá en los años 2005 y 2006. Además centra su atención en la descripción de los mecanismos de construcción de significado que éstas hacen, tales como los neologismos, la sinonimia, la polisemia y la transformación semántica.

Todo este trabajo está enfocado desde la concepción descriptiva y explicativa, como cualitativa. Los principios metodológicos por los que se rige esta investigación son los de la sociolingüística y de la dialectología social, aplicando un cuestionario semiestructurado a 25 informantes, el cual se determinó mediante un muestreo de no probabilidad estratificado por cuotas por medio del cual se tomó la muestra.

Respecto de las referencias teóricas que se manejaron en esta investigación se puede decir que se dividió en dos perspectivas: los primeros con referencia a la variación lingüística, con teorías como las de “antilenguaje” de Halliday (1998), la concepción descriptiva-explicativa propuesta por Polo (1994) y autores como Iglesias (2003), Daniel, (1980) y Sanmartín (1998) que sugieren la palabra argot, en vez de jerga. Esta investigación identificó que el habla se constituye como un actor social silencioso, desapercibido por la sociedad, pero

no por ello inactivo en la transformación de la lengua y de la cultura, sobre todo el modo como está configurada una visión particular de un grupo de mujeres reclusas y con ambientes hostiles.

De otra parte, está el trabajo de Luz Stella Castañeda Naranjo (2001) titulado *El Parlache*, quien lo aborda desde su constitución sociolingüística y semántica y lo ubica como una variación léxica, reflejo de una visión de mundo particular de los jóvenes de Medellín. El trabajo estudia la forma y función de estos usos lingüísticos que tiene este fenómeno social en la estructura del habla de quienes lo utilizan. Esta investigación intenta describir y explicar los fenómenos particulares que hacen parte del habla utilizado por grupos marginales en la ciudad de Medellín y de la fuerte asimilación que ha tenido en el resto de la población del departamento antioqueño e incluso del país.

A este trabajo se le suma el estudio realizado por Arana Vera Paola (2011) en la ciudad de Lima.-Perú “*argot del hampa en el penal de varones “san pedro” San Juan de Lurigancho*”. Este trabajo fue realizado con el fin de identificar el léxico delincencial, tomado desde una perspectiva semántica estructuralista, cuyo propósito es comprender los rasgos que conforman el habla de los presidiarios de la cárcel. El objetivo de esta investigación es explicitar las motivaciones que definen y permiten la existencia del habla del hampa limeña y muestra como resultados que este lenguaje es de carácter argótico y que los mecanismos lingüísticos que principalmente intervienen en la formación de este lenguaje son: el fonológico, el morfológico y el semántico.

Todas estas investigaciones guardan cierta semejanza entre ellos y con el trabajo que aquí proponemos, aunque, podemos afirmar que, nuestra tesis mantiene una diferencia fundamental, pues nosotros proponemos este tratado desde una zona geográfica diferente, y con otros integrantes, quienes serían la pandilla “*los Pelúos*”, Otra diferencia sería que establecemos y analizamos las diferencias que estos hablantes tienen del habla, con el resto de

la comunidad de habla del barrio y de Cartagena, estructurando un lenguaje delincuencial para la interacción entre ellos, sin que el resto de la comunidad entienda sus términos.

1.2. Dimensión social: una mirada etnográfica de la pandilla los pelúos

La pandilla “*los pelúos*” tiene, aparte de la variación léxico-semántica que utiliza en su habla, una serie de costumbres y comportamientos que vale la pena describir, porque, a nuestro juicio, estos, forman parte de los factores que determinan la variación lingüística objeto de estudio de esta investigación, además, estos comportamientos dan criterios de rigor y credibilidad que toda investigación lingüística debe tener.

Consecuente con lo anterior, es justo dar una mirada etnográfica a la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra Bolívar de Cartagena, teniendo en cuenta que, según González y Hernández (2003), la etnografía es:

Uno de los métodos más relevantes que se utiliza en cuanto a lo que se refiere a investigación cualitativa, esta consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe (pág. 71).

Un criterio importante a tener en cuenta en las técnicas de investigación etnográfica es la credibilidad y el rigor que le suministra a las investigaciones de carácter social; una característica importante es que procura captar el sentido que las personas dan a sus expresiones, a sus actos, a sus ideas, y al mundo que les rodea.

En lo que sigue mostraremos algunos datos de ubicación de la pandilla y algunos

apuntes generales del barrio y de la ciudad de Cartagena

1.2.1. Ubicación de la pandilla dentro de la ciudad de Cartagena; aspectos generales del barrio Piedra Bolívar

El Concejo de Cartagena mediante acuerdo 029 del año 2002, definió para el Distrito de Cartagena tres localidades que integran el área rural e insular de la ciudad, como lo son “*Localidad Histórica y del Caribe Norte, la localidad de la virgen y turística y la localidad industrial de la bahía*”, definiendo los barrios como unidades comuneras del gobierno, ubicando el barrio piedra bolívar en la unidad comunera urbana 9, donde la conforman barrios como Junín, zaragocilla, las brisas, armenia, Amberes entre otros.

La pandilla “*los Pelúos*” se encuentra situada en el barrio piedra Bolívar, al sur oeste de la ciudad de Cartagena, donde limita con barrios de esta misma zona de la ciudad, como son el barrio Junín, Zaragocilla, Boston y nuevo bosque; barrios que, se caracterizan por padecer el mismo fenómeno social como es el pandillismo. Según I.P.C⁴, las principales zonas donde se radican las grandes pandillas en la ciudad de Cartagena se deslinda de las faldas de la popa, zona oeste de la ciudad y todo el perímetro que la recubre, donde la conforman los barrios Olaya herrera, paseo bolívar junto con el sector loma fresca, la perimetral, Nariño, Toríces, la Candelaria, llegando hasta la zona sur, conectando con el barrio el pozón.

El siguiente mapa ilustra la ubicación geográfica de las pandillas que actualmente están activas en la ciudad Cartagena, la flecha roja marca el área donde se ubica la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra Bolívar, y las flechas amarillas indican las pandillas que disputan, junto con la pandilla “*los pelúos*”, los territorios, el tráfico de drogas y las zonas estratégicas de operaciones para los atracos y actos delictivos.

⁴ Derechos Humanos y Derecho Humanitario (IPC)

Mapa 2. Ubicación geográfica de las pandillas en Cartagena



Nota: foto tomada del informe Cartagena como vamos 2017 que presenta la alcaldía local.

Todos los barrios que aparecen en el anterior mapa, y que padecen la problemática del

pandillismo, se caracterizan generalmente por tener a la población más vulnerable de la ciudad, por estar rodeado de música y lugares de ambientes alegres, por vivir, en algunos casos, a las orillas de aguas negras contaminadas y por habitar lugares como el cerro de la popa donde exponen sus vidas debido al riesgo geológico que presenta esta zona.

Quienes viven en estos barrios, luchan día a día entre la escasez y la violencia, donde los niños comparten lo poco que tiene entre juegos de calle, bailes, y donde generalmente, sus habitantes buscan en la música, los videojuegos y la delincuencia el escape de su realidad, su falta de oportunidad y vulnerabilidad.

La mayoría de las personas que habitan en estos barrios son personas dedicadas al trabajo informal, forma que genera el ingreso para el sustento diario de sus hogares, o para que simplemente al llegar cada fin de semana poder asistir a los lugares de música y distracción y de esta manera “*ahogar las penas*” como comúnmente lo llaman al consumir alcohol.

El barrio Piedra Bolívar se caracteriza por tener a sus habitantes sentados en las puertas de sus casas jugando juegos de azar con la condición de apostar dinero, nadie juega si no tiene con qué responder, también por tener en cada tienda a dos o tres que sin razón aparente, se toman dos o tres cervezas “*pa la calo*” como se les escucha decir y que por lo general desde el jueves en cada esquina se escucha un equipo de sonido o pick up, porque es mucho más raro que al llegar este día de la semana no se escuche nada.

Cada fin de semana pareciera que en este barrio se festejara algo, sus vecinos salen con su mejor pinta solo para escuchar la música del vecino que ese fin de semana se tomo la molestia de amenizar el ambiente con música del momento, se nota la afluencia de las personas en cada esquina, los jóvenes inventan cada cosa para que ese fin de semana sea diferente al anterior, pretendiendo a la chica más linda y sexi de la cuadra, o haciendo “*visaje*” término

utilizado para referirse al chico que le gusta llamar la atención. Logra ser irónico, porque quizás en ese momento la pandilla, al estar a unos cuantos metros de la esquina donde se encuentran ellos, en esta ocasión, está pensando de qué forma y en qué lugar harán hoy su acto delictivo.

Piedra Bolívar guarda en sus jóvenes, grupos sociales, bailes, costumbres, tradiciones, formas de expresión que, desde lo que se presenta día a día se simbolizan y se reinventan con cada acontecimiento novedoso. Ellos logra crear identidad desde lo más simple hasta lo más exuberante, es moda tener el corte de cabello mas “*vacilao*” forma de llamarlo por estar, a su criterio, mejor hecho; es moda, aun cuando es poco lo que se tienen para comer, tener uno de los tenis más caros, que saco la marca más representativa del mercado; también se vuelve moda la champeta que muestre la realidad en la que se vive.

Es muy común ver a los jóvenes del barrio Piedra de Bolívar jugar futbol en las calles por la tarde, ya que por la noche esperan que suene algún pick up en alguna de las esquinas, porque, aun en la casa más humilde de sus calles, encuentras un equipo grande que sonó el fin de semana anterior y que seguramente sonará esa noche.

Es necesario para nuestra investigación, conocer las dinámicas que tiene este barrio popular de la ciudad de Cartagena, para entender como desde la periferia se construye una identidad sociolingüística; con una visión de mundo totalmente diferente a las demás de la ciudad, y, de esta manera, cómo surge el fenómeno lingüístico que se intenta caracterizar en esta investigación.

1.2.2. El “boro⁵”: aspectos generales en la convivencia interna y externa de la pandilla “los pelúos”, una descripción sociocultural

⁵ Forma de llamar al grupo reunido en un lugar

Los seres humanos debido a su condición de seres sociales y activos, siempre están en la búsqueda de generar procesos comunicativos que permitan una interacción cercana y familiar con el grupo social donde mayormente comparte, y donde por tener relaciones afines como habíamos anotado anteriormente, están en la necesidad constante de manera inconsciente de enriquecer y producir términos que ayuden a su interacción.

La pandilla “*los Pelúos*” surge como cualquier otra pandilla existente en la ciudad de Cartagena, a partir de la necesidad de suplir las insuficiencias de trabajo, estudio y alimentación, que generalmente se presenta en ciudades desiguales como Cartagena.

Este grupo social, lo conforman 35 jóvenes, que promedia las edades entre los 15 y 35 años, muchos de ellos con problemas psicológicos, familiares, personales, y de aprendizaje. La gran mayoría de ellos no han alcanzado el grado de escolaridad bachillerato, otros tres de ellos, ya bachilleres intentan, aun estando en la pandilla, realizar un curso en el SENA, que les ayude en su vida laboral por si algún día deciden dejar la pandilla y los actos delictivos.

Aun muchos de ellos sueñan con tener una vida diferente, pero sus sueños se acortan cuando reconocen que esta sociedad tan desigual, no tiene espacio para personas que hayan cometido actos delictivos, solo les queda el rebusque, la informalidad y la delincuencia para poder sobrevivir. A ellos les gustaría obtener un trabajo digno, con un salario fijo y todas las prestaciones de ley, para ellos esto sería un gran logro. A la mayoría de ellos no les gusta lo que hacen, en realidad ellos no quieren hacerle mal a nadie, pero como uno de los informantes de la pandilla dice: “*cuando el hambre entra por la puerta, la moral sale por la ventana*”, así que de alguna forma salen a buscar su sustento diario, y esa forma es el atraco, la venta de sustancias alucinógenas y la extorción.

Esta es su realidad, la realidad de cada uno de ellos que los limita a solo ser unos

“antisociales”, que los frustra, porque el pensar que por encima de sus sueños están sus errores, esos errores que la sociedad no les perdona, y que por encima de sus ganas de no hacerle daño a nadie está su necesidad de sobrevivir.

El día transcurre y los pandilleros se reúnen en su lugar de encuentro, cada uno de ellos tiene su hogar en el barrio Piedra de Bolívar, otros viven en otras zonas de la ciudad donde se esconden por alguna “culebra” que tienen pendiente. En la olla, lugar donde se encuentran para comprar, distribuir y consumir droga, pasan la mayor parte del día, distribuyendo su mercancía, mientras cuadran que hurto cometerán en el día. Es así de natural el día a día en la pandilla, muchas veces logra ser una rutina; cada uno tiene su rol en la pandilla; unos son “centinelas”⁶, otros coordinan las actividades que se realizan y otros son “operarios”⁷, todos saben su papel dentro del grupo.

Muchos de ellos hablan de la pandilla como su segundo hogar, algunos otros dicen que es el principal, todos ellos alegan que desde el día en que sus familias se enteraron de la participación de ellos en una pandilla les dieron la espalda, y es porque sencillamente no quieren que por algún acto ilícito que ellos hagan, tomen represaría contra ellos.

Cada uno de se llaman como “*causas, paisano o postema*” porque de esta manera, dejan ver, que su unión va mas allá de compartir un lugar, un objeto robado, o una sustancia alucinógena; ya que dentro de la pandilla existe el todos para uno y uno para todos, y es así, porque narran que los integrantes que han muerto a causa de la pandilla contraria del otro barrio es una muerte que no queda impune, es donde se cree que dentro de ella existe algo que quizás se duda en creer que existe, algo que se llama hermandad, unidad o simplemente como ellos se llaman “*el boro*”.

⁶ Quienes cuidan la zona

⁷ Quienes atracan, preparan y venden la droga

La tarde llega y cada quien va a lo suyo, algunos se quedan en el lugar haciendo lo que corresponde (vender droga), otros van hacer lo que en el día ya había hablado en el transcurrir del día (atrascar, ir a los lugares de abastecimiento de armas y droga), pero antes de eso juegan play station 2, en un lugar donde frecuentan y hablan de temas diferentes a los que acostumbran, es donde dejan ver su lado pasional por el futbol, por las mujeres y por quien juega mas play station 2 entre ellos. Allí, cada uno de ellos se toma una pausa y habla de todo menos de la pandilla, logrando así, interactuar con el resto del barrio, aunque, es difícil para ellos porque, saben que la comunidad los rechaza, también saben que la gente no dejan de sentir miedo al verlos, aunque para la pandilla es ley cuidar el barrio, pero de igual manera ellos saben que son excluidos, que son mal visto por el resto del barrio que los culpan por cada daño y por cada muerte que ocurre en esta zona.

Este es el itinerario que cumple la pandilla cada día, a menos que algo extraordinario pase en el barrio, como el toque del *punk estéreo lazer*⁸, una pelea con las pandillas “culebras” de los barrios aledaños, o que se meta la policía de imprevisto y les haga allanamiento en el lugar donde trafican y consumen la droga.

1.3. Metodología

La investigación científica es un proceso que, mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna que sirva para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento. (Mario Tamayo y Tamayo 2003, pág. 39)

Ahora bien, para la realización de la investigación lingüística, Humberto López Morales (1994, pág. 190) ofrece un compendio de los métodos en la investigación lingüística, útiles

⁸ Pick up del barrio que ameniza algunos fines de semana

para el desarrollo este trabajo, con técnicas como el muestreo, los tipos de entrevistas, el corpus, la cualificación y cuantificación estadística de los datos, la comprobación de hipótesis y preparación de conclusiones.

Atendiendo las consideraciones anteriores, en este apartado se muestra la metodología que permitió desarrollar la presente investigación en sociolingüística, en especial las estructuras que tienen que ver con el desarrollo lexico-semántico del habla de la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra Bolívar de Cartagena

1.3.1. Tipo de investigación

Silva Corvalán (2001) sostiene que:

El método sociolingüístico es descriptivo e interpretativo, y motivado por el objeto central de dar cuenta de las estructuras de la lengua en el discurso oral primeramente, y, secundariamente en el escrito... aunque se debe mantener siempre presente que no hay una receta única a seguir al realizar una investigación de naturaleza sociolingüística. (Pág.38)

De acuerdo con el planteamiento de arriba, nuestra investigación es de tipo descriptivo e interpretativo, realizada, como lo expone Moreno Fernández (1990) por medio de entrevistas estructuradas, donde se registran las voces propias del léxico de los informantes de la pandilla “*los pelúos*”; así mismo se organizaron categorías de análisis tomadas de la propuesta dialectológica expuesta por Montes Giraldo (1983) para las palabras y algunas frases que seleccionamos del corpus pesquisado, luego se realizó un análisis comparativo del corpus recogido en el habla de este grupo social, con el Diccionario de la Real Academia Española, y por último se hizo una interpretación de los resultados que arrojó el análisis.

1.3.2. Población y muestra

Según el DANE (2014), en lo que respecta al último censo hecho en la ciudad, la población general de Cartagena está aproximada en 1.319.359 habitantes, donde se registran alrededor de 51 pandillas que, como se mencionó anteriormente 32 se dedican solo al hurto, lesiones leves y al consumo de sustancias alucinógenas, las otras, además de estos delitos, participan en homicidios, extorsión y otras actividades delincuenciales graves. En este último grupo se encuentra la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra de Bolívar de Cartagena, integrada por 35 miembros todos hombres, con edades entre 16 y 35 años, con un nivel socio-económico que varía entre los estratos 1 y 2 y un nivel educativo primario.

De estos 35 miembros, se toma la muestra específicamente en las voces de 20 de los integrantes de la pandilla, recogidas entre los años 2015 y 2016, realizado mediante entrevistas estructuradas y dirigidas a los informantes del grupo. Además de algunos datos tomados mediante observación participante e interacción con ellos, todo esto llevado a cabo como lo indica Carmen Silva-Corbalán (2001) “*logrando la confianza de la población de tal manera que puedas grabar una conversación con cada uno de los hablantes*”. (pág.39)

De esta manera, se propone recoger los datos para realización de esta investigación.

1.3.2.1. Descripción de los informantes

Cabe mencionar aquí que la selección de los informantes que se realizó en este estudio, fue pactada entre los investigadores y la pandilla investigada. La razón de esto, fue la seguridad, integridad y libertad de los informantes y de la pandilla, pues se sabe de ante mano que algunos de ellos tienen en su haber, delitos graves y otros son buscados por la justicia. Ahora bien, tomamos un año para poder lograr su confianza y que accedieran a las entrevistas. La única condición que propusieron, era que ellos escogerían a algunos de sus informantes, y que no

solo fueran escogidos por los investigadores, de esta manera se llevó a cabo la preparación de las entrevistas.

En la siguiente tabla se muestran los datos de los informantes que accedieron a las entrevistas para esta investigación:

Tabla 1. Información de los integrantes de la pandilla “los pelúos”

Informantes: nombre/alias	Edad	Tiempo de permanencia en la pandilla	Nivel educativo y/o observaciones
Informante 1 Alias: calvo Nombre: niega	21 años	5 años	Quinto de primaria
Informante 2 Alias: brando Nombre: niega	18 años	3 años	Séptimo de bachillerato
Informante 3 Nombre: Fernando Ávila, Alias: mono bigote	19 años	4 años	Decimo de bachillerato
Informante 4 Alias: loro Nombre: niega	20 años	6 años	Cursa 9y10 de bachillerato nocturno
Informante 5 Alias: el cojo Nombre: niega	26 años	8 años	Bachiller académico
Informante 6 Alias: pata palo Nombre: niega	22 años	4 años	Octavo de bachillerato
Informante 7 Alias: el chino Nombre: niega	25 años	10 años	Decimo de bachillero
Informante 8 Alias: charly Nombre: niega	23 años	7 años	Bachiller académico
Informante 9 Nombre: William Marín Alias: el papaya	22 años	4 años	7/8 bachillerato los sábados
Informante 10 Alias: mostro el descenso Nombre: niega	28 años	12 años	No estudio, analfabeta
Informante 11 Alias: boca e chucha Nombre: niega	26 años	11 años	Sexto de bachillerato
Informante 12 Alias: no tiene Nombre: Harold Rivera	27 años	13 años	Analfabeta, /fallecido un mes después de la entrevista por peleas entre

Informante 13 Nombre: Yair Atencio Alias: el titi	19 años	5 años	pandillas Noveno de bachillerato
Informante 14 Nombre: Francisco rivera Alias: el pacho	30 años	13 años	Analfabeta, /se encuentra preso por robo y homicidio, hermano de Harold Rivera
Informante 15 Alias: el Tablúo Nombre: niega	20 años	3 años	Decimo de bachillerato
Informante 16 Alias: el pulga Nombre: niega	22 años	7 años	Bachiller, /actualmente realiza un curso en el SENA
Informante 17 Alias: el cocho Nombre: niega	25 años	8 años	Séptimo de bachillerato
Informante 18 Alias: el mampana Nombre:niega	33 años	14 años	Sexto bachillerato, /mató 3 integrantes de otra pandilla, organiza los robos, es uno de los líderes del grupo
Informante 19 John Javier Días Nombre: niega	26 años	5 años	Analfabeta, /distribuye la droga en el barrio, es uno de los líderes de la pandilla
Informante 20 Alias: el lento Nombre: niega	31 años	10 años	Bachiller, /uno de los líderes del grupo ha matado a miembro de otras pandillas

1.3.2.2. Las entrevistas

Con respecto a las entrevistas, luego de analizar sus interacciones comunes y de ganar confianza con ellos, fueron formuladas en forma de cuestionarios, con preguntas dirigidas y estructuradas en los campos temáticos que ellos más utilizan su lenguaje delincencial. Estas se formularon con el fin de obtener los rasgos lingüísticos distintivos de la pandilla “*los pelúos*”.

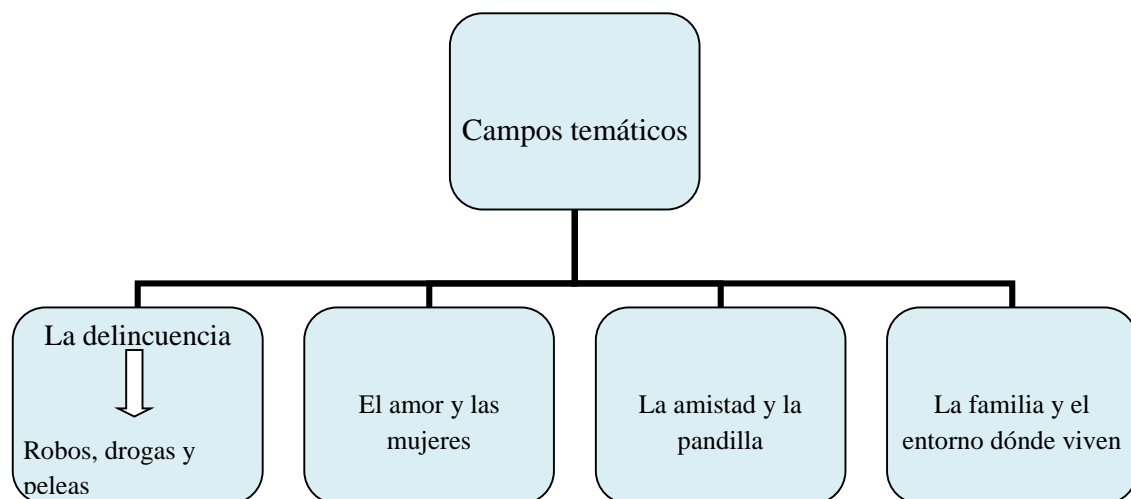
En lo que confiere a los informantes, se les realizaron preguntas sobre temas que podían ser importantes en la vida de los individuos, tratando de indagar sobre sus situaciones personales, sus gustos, sus intereses y su vida diaria. Aunque es cierto que: “*como el lenguaje*

es una práctica social, es lógico que las entrevistas creen una situación social diferente y, por consiguiente, una situación comunicativa distinta” (Martínez Martín 1983, pág. 83). Por esta razón, uno de los objetivos perseguidos durante la recolección de los datos fue que el informante estuviera cómodo y seguro, en un ambiente cotidiano, mostrando interés por todo aquello que decía, y sobre todo actuando con naturalidad y tratando que el informante, dejara a un lado sus prejuicios acerca del carácter que tenía la entrevista.

De allí que todas las entrevistas fueron realizadas en un lugar donde ellos van a jugar videojuegos todas las tardes para, como dicen ellos “relajarse”, y permitir que el ambiente sea favorable para ellos y para la recolección de los datos.

El siguiente esquema muestra los campos temáticos que se utilizaron en las entrevistas, para lograr familiaridad en los informantes y fluidez verbal en sus intervenciones:

Grafico 1. Campos temáticos del habla de la pandilla “los peluos”



En lo que respecta al cuestionario implementado a los informantes de la pandilla “los peluos”, se formuló en concordancia con los campos temáticos y buscando preguntas en las

cuales, los informantes se sintieran cómodos a la hora de hablar. Así lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 2. Preguntas realizadas en las entrevistas

Campos léxicos	Preguntas
	Saludos
Preguntas sobre información personal del informante	¿Cómo te llamas? o ¿cómo te dicen?
	¿Qué edad tienes?
	¿Dónde has estudiado? Y ¿a qué grado llegaste?
	¿A qué edad ingresaste a la pandilla?
	¿A qué te dedicas?
Inicio, para entrar en confianza: niñez y comida	¿Cómo fue tu infancia? ¿Qué recuerdas de tu niñez?
	¿Sabes cocinar? ¿Cuál es tu comida favorita?
	¿Has robado, atracado o fleteado alguna vez?
La delincuencia: robos, drogas y peleas	¿Cómo consideras el acto de robar? ¿Si crees que es malo porque lo sigues haciendo?
	¿Cómo llevaste a cabo tu último robo o el que más te acuerdas?
	¿Si tuvieras la oportunidad de elegir entre robar y trabajar cual escogerías? ¿Y porque?
	¿Qué opinas de las drogas?
	¿Qué sustancias alucinógenas o drogas conoces?
	¿Cómo se consumen cada una de ellas? Y ¿cuáles de las anteriores consumes tú?
	¿Cómo te sientes al usar ese tipo de drogas?
	¿Vendes drogas?
	¿Cuáles son las pandillas con las que ustedes pelean?
	¿Con cuales pelean más?
	¿Cuál es el conflicto entre ustedes y las demás pandillas? ¿Por qué pelean con ellos?
	¿Te gusta pelear con ellos?
	¿Alguna vez te han herido o has herido en una pelea?
	¿Utilizas armas u objetos en las peleas? Y ¿Cómo los llamas?
	¿Qué es el amor para ti?
	¿Alguna vez te has enamorado?
	¿Actualmente tienes novia, mujer, compañera, etc.?
El amor y las mujeres	¿Cuéntanos como es tu convencia con ella, de hablar cuando están juntos?
	¿Y el desamor? ¿Has sufrido por una mujer?
	¿Has sido infiel o te han sido infiel alguna vez?
	¿Cómo consideras la infidelidad y las mujeres que cometen infidelidad?
	¿Qué significa la amistad para ti?
La amistad, la pandilla, el “boro”	¿Tienes amigos?
	¿Qué significa la pandilla “los peluos” para ti?
	¿Cómo te llevas con los demás en la pandilla?
	¿Cómo es tu día a día en la pandilla?
	¿Qué significa el “boro” para ti?
	Consideras que el “boro” es más que una familia?
	¿Cuéntame algo de tu papa y de tu mama?
	¿Con quién vives actualmente?
	¿Cómo consideras a tu familia?
	¿Cómo consideras al barrio piedra de bolívar, que piensas de él?
¿Qué piensas de la gente en el barrio?	

La familia y el entorno dónde viven	¿Qué opinas o que sabes de la cultura cartagenera y de la ciudad en general? ¿Qué opinas o que sabes de la cultura colombiana y del país en general?
Cierre	¿Crees que algún día esta sociedad los incluirá y les dará una oportunidad de trabajar dignamente? ¿Sabías que la pandilla utiliza algunas partes de su lenguaje que el resto de la gente no logra entender?

1.3.3. Procesamiento de los datos

Para procesar los datos se tuvo en cuenta los siguientes pasos:

1. Selección de la muestra objeto de estudio: a partir del corpus pesquisado y transcrito mediante las técnicas empleadas para la recolección y transcripción hechas para esta investigación.
2. Construcción y definición de las categorías de análisis: esto se realiza tomando como referencia algunos puntos de la propuesta dialectológica abordada por el profesor Montes (1983), con el fin de facilitar el análisis léxico de la muestra tomada al grupo en mención.
3. El análisis de los datos: este se realiza tomando en cuenta los criterios que propone la Real Academia Española en cuanto al lenguaje español, y el uso del lenguaje español que se utiliza en Cartagena, en comparación con el habla de la pandilla “*los pelúos*”; para luego, de esta manera, caracterizar el léxico que este grupo utiliza como un lenguaje de carácter delincuencial, tomando como referencia la teoría de la variación, el concepto de “*antilinguaje*” que propone Halliday (1998), así como otros conceptos que expondremos a continuación.

Capítulo II

2.1. Teoría de la variación: fundamentos teóricos conceptuales para el análisis sociolingüístico

La lengua, por su carácter dinámico, es “*variable y se manifiesta de modo variable*”. Esta sentencia pronunciada por Moreno Fernández (2001), es extraída de la tendencia teórica desarrollada por Labov (1972: 65), sobre *la teoría de la variación*, la cual estudia las causas y los motivos que producen la variación lingüística; estas causas y motivos pueden ser tanto externas como internas. Las externas parten del supuesto de que los cambios lingüísticos están relacionados con los cambios de la sociedad y los internos se les atañen a las estructuras internas de las lenguas.

Consecuente con lo anterior, en el presente capítulo se exponen los planteamientos teóricos fundamentales de la teoría de la variación tales como: lengua, habla, sociolingüística,

dialectología, variación y cambio lingüístico, lenguaje marginal, variables sociales, etc. Enfocados desde la sociolingüística, ámbito en el que se inscribe esta investigación.

2.1.1. Sociolingüística

López Morales (2004, pág. 21), define *La sociolingüística* como el estudio de la lengua en su contexto social, su fin es describir el modo en que los factores sociales inciden o determinan los procesos de cambios internos de las lenguas. Esta difiere con las corrientes lingüísticas que estudian los fenómenos aislados del entorno social de una comunidad de habla, porque analiza los datos lingüísticos que se han producido naturalmente en un contexto comunicativo, en el eje de la interacción, condicionada por las características sociales de los hablantes, su sexo o grado de instrucción o el grado de familiaridad existente entre ellos.

La sociolingüística privilegia la perspectiva social e intenta comprender cómo se manifiesta la variación, qué factores la determinan, qué variantes lingüísticas caracterizan los distintos grupos sociales, etc. En sociolingüística, la lengua tiene, por tanto, un correlato social del que carece en lingüística. Este rasgo es justamente lo que distingue la sociolingüística de la lingüística (interna), ya que ésta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto a sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que estos conforman. (López M., en Montes 1995, pág. 117)

Sintetizando un poco todo lo anterior, la sociolingüística estudia, un sistema lingüístico dado en un contexto social determinado. De esta premisa surgen conceptos como los sociolectos, los cuales al igual que lenguaje, lengua, habla, sociedad, comunidad de habla, dialecto y cultura, son fundamentales para nuestra investigación, y abordamos en lo que sigue.

2.1.2. Dialectología

Otro concepto que utilizamos en conjunto con el de sociolingüística, es el de Dialectología, que Montes Giraldo (1995), define simplemente como: “*el estudio de los dialectos*” y donde dialecto es la manifestación geográficamente delimitada de una lengua histórica. En concreto, la dialectología es el estudio de la variación geográfica y la sociolingüística es el estudio de una lengua determinada, y su base reside en su objetivo de mostrar la variación intraindiomática⁹ en el espacio. (FERNÁNDEZ 1993, pág. 63)

Para nuestra investigación, resultan pertinentes los planteamientos de sociolingüística y dialectología puesto que, está estudiando la variación lingüística presente en el habla de la pandilla “*los pelúos*” de la ciudad de Cartagena en su contexto social, y las variables que influyen en dicha variación.

2.1.3. Lengua

Saussure (1998) definió la lengua como un sistema gramatical propio y compartido por sus hablantes, que está hecho a base de códigos lingüísticos y que se acumula en la mente de quienes lo utilizan.

Por otra parte, para Montes Giraldo (1983), la lengua es percibida como un “*sistema lingüístico que mediante sus diversas variantes llena todas las necesidades comunicativas de la comunidad que la utiliza*”. Es decir, por medio de ésta cualquier hablante que domine un código en especial, está capacitado para comunicar una idea, ya sea de forma escrita o de forma oral.

Por otro lado, para Moreno Fernández (2005), el concepto de lengua está relacionado directamente con la atribución a la tradición literaria. Así lo deja ver cuando plantea que:

⁹ “*Articulación dialectal de un conjunto de hablantes*”. en MONTES, 1995, pág. 50,

El sistema lingüístico del que se vale una comunidad hablante y que se caracteriza por estar fuertemente diferenciado, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una importante tradición literaria y, en ocasiones, por haberse impuesto a sistemas lingüísticos de su mismo origen.
(pág. 93)

De estas definiciones podemos inferir, que la lengua se manifiesta en una cantidad incuantificable de actos de habla reales, realizados de manera oral y escrita, en lugares y momentos específicos, por individuos o por una comunidad de hablantes. En ese sentido, también es posible afirmar que la lengua sufre variaciones y cambios, justificados por razones de tiempo, por elementos lingüísticos o por causas meramente sociales; en esta última, se centra la hipótesis de nuestra investigación, donde la planteamos como: la variación léxico-semántica que se presenta en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, está determinada por factores sociales como: el nivel socio-económico, el nivel educativo y la necesidad que tienen de ocultar sus actos delictivos.

2.1.4. El habla

En términos de Saussure (1998), se puede asumir el habla como un acto voluntario individual en el que por medio de la voz (fonación) y escritura, un hablante hace uso de su(s) lengua para comunicarse con los demás. Para Saussure, el habla es el mensaje, lo que se dice o lo que se escribe y la lengua es el código, la estructura.

Se sabe pues, que el habla cumple un rol muy importante en los seres humanos, ya que a través de ella, se puede caracterizar el contexto situacional de cada hablante y su comunidad; de esta manera, y como quiera que nuestra investigación se centra en el habla de los integrantes de la pandilla “*los pelúos*” de la ciudad de Cartagena, y en la manera de cómo ellos la utilizan

para expresar su realidad, el concepto de habla, aparte de ser importante, es fundamental para el desarrollo de nuestra investigación, pues es desde el habla de donde se deriva los fenómenos a estudiar en este trabajo.

En suma, es en el habla donde realmente se estructura lo que se quiere decir, al momento de usar la lengua, y donde se selecciona los elementos lingüísticos necesarios para la comunicación en la norma gramatical, o fuera de la norma, como es el caso del grupo social objeto de estudio. Por ejemplo, se puede distinguir el habla de una persona común del barrio Piedra Bolívar de Cartagena en una misma oración con un miembro de la pandilla “*los Pelúos*” del mismo barrio, puesto que, el significado de la oración cambia para ambos participantes:

Persona común: “*dame una escama pescao*” significado: *costra de pescado*

Miembro de la pandilla: “*dame una escama pescao*” significado: *porción de cocaína*.

El ejemplo muestra un poco la forma de cómo los integrantes de la pandilla “*los pelúos*” cambian el sentido de una oración para crear su propio significado.

2.1.5. Dialecto y sociolecto

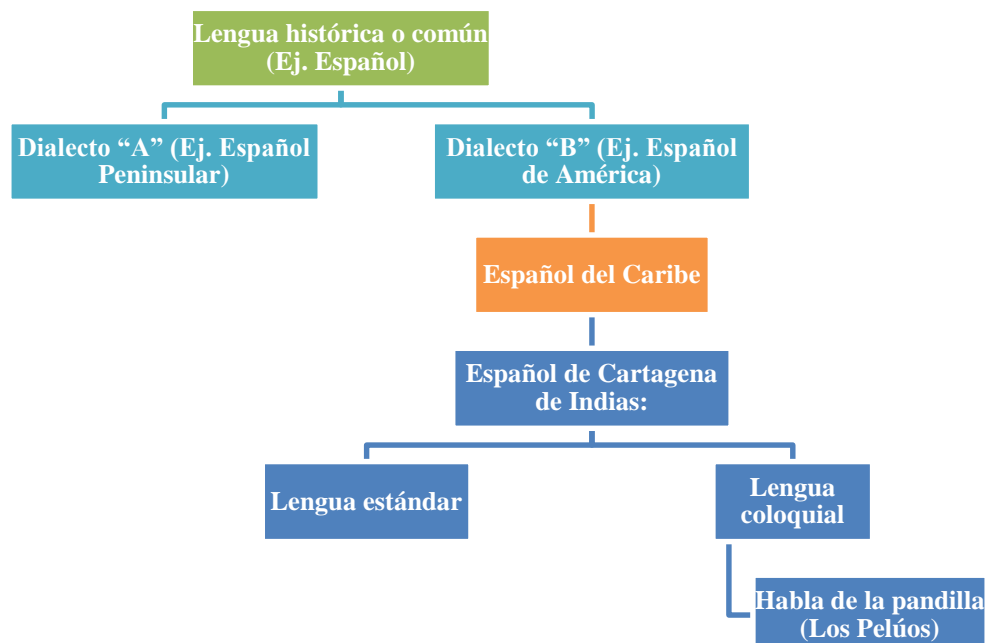
Según Montes Giraldo (1995) el dialecto es la manifestación geográficamente delimitada de una lengua determinada. Un dialecto está conformado por diferentes variaciones de la lengua, ya sea por causa de diferencias sociales, estilo, ambientes sociales, jergas, entre otros; la diferencia entre lengua y dialecto es que la segunda está marcada por rasgos distintivos que dependen de la geografía, por ejemplo, el dialecto paisa y el costeño; en cambio, una lengua no tiene una limitación geográfica, sino que, más bien, su prestigio está marcado históricamente por la literatura y por su antigüedad.

Dentro de los dialectos ocurren otras divisiones llamadas *sociolectos*; estos según Félix

Rodríguez (1986, pág. 46) son “*hablas de grupos sociales*”; es decir, que la sociedad usa una lengua, y dentro de ella, se manifiestan unos dialectos en los diferentes contextos geográficos y sociales , y dentro de los dialectos unos sociolectos que identifican a pequeños grupos de individuos con formas de habla marcados que los diferencian de otros grupos, tal es el caso de la pandilla “*los Pelúos*”, cuyas manifestaciones lingüísticas, se diferencia de la forma estándar normalmente usada por el resto de los hablantes de la ciudad de Cartagena.

El siguiente esquema muestra el ámbito sociolectal en que se ubica la pandilla objeto de estudio, de acuerdo con la ilustración de Silva-Corbalán (2001, pág. 18):

Grafico 2. Ámbito sociolectal del habla de la pandilla “los peluos”



2.1.6. Variación y cambio lingüístico

El cambio lingüístico es definido por Moreno Fernández (2005, pág. 119) como la modificación que experimenta una característica lingüística y que produce un nuevo rasg gramatical. Pero, el surgimiento de dicho proceso, su desarrollo y terminación constituyen un fenómeno de complejidad reconocida.

Al respecto, W. Labov (1996) destaca del cambio lingüístico, características como su inestabilidad y su casi, caprichosa manifestación:

Si el cambio lingüístico fuera constante y estuviera fielmente correlacionado con el uso de la lengua, podría estudiarse por medio de alguno de los métodos empleados para el análisis de la erosión, el deterioro y las roturas. Pero no es de ningún modo constante, excepto en el hecho de su existencia. El cambio es esporádico en sentido profundo, viaja rápidamente por algunas regiones de la estructura hasta hacerse irreconocible en uno o dos siglos, para detenerse luego tan repentinamente que reglas que fueron normales e inevitables se vuelven inconcebibles y desnaturalizadas en una década, hasta desaparecer por milenios proporcionando la ilusión de estabilidad. El fenómeno que estamos estudiando es irracional, violento e impredecible. (pág. 43)

Así pues, para que haya cambio tiene que haber primeramente una variación lingüística; (aunque, no toda variación lingüística termina produciendo cambios) siendo esta para Moreno Fernández (2005, pág. 113), “*el uso de dos elementos del mismo nivel lingüístico sin que se produzcan diferencias de significado*”; es decir, hay variación en un determinado nivel de la lengua si el hablante puede elegir entre dos elementos para decir o expresar lo mismo.

De esta manera, la variabilidad y cambio están íntimamente unidos, hasta el punto de ser las dos caras (sincrónica y diacrónica) del mismo hecho de la lengua.

Ahora bien, no toda variabilidad y heterogeneidad en la estructura lingüística envuelven cambio. Es más, no toda variación sincrónica implica un cambio “*en curso (...) Sin embargo, todo cambio lingüístico implica variabilidad y heterogeneidad sincrónica en la comunidad de habla*”. (Gimeno Menéndez 1995, pág. 21)

2.1.7 Variable y Variabilidad

Analizar el cambio lingüístico es enfrentarse al dinamismo y la complejidad con que se manifiesta; es describir estados sucesivos de variación, variable y variabilidad. Uno de los factores más conocidos que explican tales manifestaciones, tiene que ver con la difusión desigual de la forma innovadora en el tiempo y en el espacio, pues, ésta no es tomada por todos los hablantes de una comunidad del mismo modo.

De esta manera, *la variabilidad* significa, la expresión, es decir, distintas estrategias o recursos lingüísticos. Se trata de elecciones lingüísticas diversas de las que disponen los hablantes y que no afectan la comunicación, por ejemplo: lo que sucede en Cartagena con la palabra “*amigo*” y sus variables: *vale, pana*. En el habla de la pandilla “*los pelúos*”, “*amigo*” y sus variables: “*causa, capsula, postema*”.

Por *variable* se entiende:

El Elemento, rasgo o unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos (de forma variable). Una variable lingüística es un conjunto de expresiones de un mismo elemento y cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable recibe el nombre de variantes lingüísticas.

(Moreno Fernández 2005, pág. 21)

En ese sentido, la variación se da en todos los niveles de la lengua, desde el fonético-fonológico, hasta el nivel del discurso y se ve manifestado en la diferenciación social. (López Morales, 2004)

Siguiendo con la anterior, el uso de las formas alternas, o variantes, puede estar condicionado por:

1. factores del sistema lingüístico
2. factores del sistema social
3. conjuntamente por factores lingüísticos y sociales
4. ni por factores lingüísticos ni sociales.

Precisamente, es la posibilidad la que permite el estudio del cambio y la variación lingüística; gracias a la identificación del modo en que los parámetros de diferenciación social en una comunidad se relacionan con las variantes lingüísticas, su expansión o su desaparición.

2.2. Las variables sociales influyentes en la pandilla

La lengua es un código no es estático que, condicionalmente, a través del tiempo varía por su uso, significado, estructuras gramaticales y fonéticas; igualmente, la sociedad es un espacio de gran importancia para todo individuo, puesto que, es allí donde se manifiesta todo tipo de transformación y modificación. Por tanto, el individuo hace de la lengua una herramienta flexible, en la que toma y omite todo elemento que pueda mejorar, innovar y diferenciar su discurso.

De allí que la influencia de factores sociales como el nivel educativo, el género, el nivel socioeconómico, etc., determinan las variaciones que se presentan en una sociedad en general, y en particular el habla de los grupos sociales como el de la pandilla “*los pelúos*”.

Estos factores sociales influyen sobre los niveles de la lengua, y lo hacen de manera impredecible y variada: los factores operan sobre la lengua de manera irregular, y no en todas las sociedades lo hacen de la misma manera, sino que en unas comunidades toma más relevancia que sobre otras. En lo que sigue de este acápite, abordaremos cada uno de los factores incidentes en el habla de la pandilla “*los pelúos*” de la ciudad de Cartagena.

2.2.1. La influencia de la variable edad

Según Moreno Fernández (2005, pág. 47), la edad es el factor que más condiciona la variación lingüística; la importancia de la edad radica en que los individuos modifican sus hábitos lingüísticos en las distintas etapas de su vida, lo que tiene consecuencias directas en la expansión de las formas innovadoras. Por lo general, se asume que los hablantes más jóvenes son los más innovadores.

En la pandilla objeto de estudio, la edad no solo cumple el factor condicionante que expone el concepto anterior, sino que juega un rol en la inclusión y expulsión del grupo, esto es, que aparte de darle el carácter innovador (por ser integrada por jóvenes) a la pandilla, también le sirve como requisito de entrada o salida del grupo.

Metodológicamente, la variable edad se diseña definiendo los límites de los grupos generacionales que se analizan, en este estudio la edad de los pertenecientes a la pandilla “*los pelúos*” oscila entre los 15 y los 35 años, lapso en el que según Labov (1964) es la etapa más importante del desarrollo lingüístico y la adquisición del dialecto y el sociolecto.

2.2.2. El rol de la variable género

La variable género cumple un rol obvio en la pandilla, ya que está integrada por sólo hombres, y la importancia de esta variable descansa en la aceptación de que el

comportamiento lingüístico de los hombres es distinto al de las mujeres, como lo afirma López Morales (2004):

En el fondo, las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres surgen de un conjunto definidos de actitudes: son diferentes socialmente porque, aunque estemos lejos (al menos en las comunidades occidentales) de movernos dentro de límites fijos e inflexibles, son distintos los papeles asignados a ambos sexos. La lengua refleja este hecho social: el habla de las mujeres no sólo es diferente al habla de los hombres sino que es mejor socialmente hablando. Así como se espera que la conducta social de las mujeres sea más correcta, también su habla debe serlo. (pág. 56)

En general, la variable género constituye un factor de segundo orden en esta investigación, porque está subordinado a otros factores sociales con más influencia en el comportamiento lingüístico como la edad y el nivel socio-económico. Ya que, como lo menciona (López Morales 2004 pág.128-129): *“no se acepta que el género produzca comportamientos lingüísticos diferenciados, pero sí juega un rol esencial en el plano de la consciencia sobre los usos innovadores y conservadores entre hombres y mujeres”*.

2.2.3. La variable socioeconómica y su influencia en la composición del grupo

En este punto nos referiremos a la variable relacionada con el nivel socio-económico de los miembros de la pandilla *“los pelúos”*. En sociolingüística se ha debatido mucho sobre la pertinencia de este concepto, y del modelo de estratificación social que le subyace. Para nosotros, y para no sobrepasar los límites de esta investigación, no es necesario exponer el desarrollo de estas discusiones. Lo que se puede destacar es que esta variable debe corresponder a la estructura o composición social de una comunidad de habla como la que investigamos.

Asimismo, López Morales (2004, pág. 106) ordena esta variable en tres modelos:

1. el modelo estratificadorio o clase social
2. el mercado lingüístico
3. el modo de vida, de los cuales utilizamos dos, ya que el mercado lingüístico no influye en el habla de este grupo.

2.2.3.1. Clase social

La sociolingüística variacionista ha seguido el modelo estratificadorio o clase social de Parsons (1981), a partir del cual se puede adscribir a los miembros de una sociedad en una determinada unidad social; para alcanzar el índice de identificación del individuo se evalúa un conjunto de factores como la escolaridad, la profesión y los ingresos. Cuantificados dichos factores, se colocan a los individuos en un determinado nivel social o socioeconómico.

Al respecto Silva-Corbalán (1989, pág. 104) sugiere que el término estratificación social se emplee para referirse al orden jerarquizado de grupos de individuos dentro de una sociedad.

De esta manera, analizando estos factores, y según el Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales,(SISBEN) quien es la encargada en Colombia, de clasificar a las personas dependiendo de su condición socioeconómica, con base en las condiciones socio- económicas, clasifica a las personas en los estratos del 1 al 6, donde 1 es el más bajo y en él se ubican las personas que carecen de recursos económicos, y 6 es el más alto, conformado por las personas que gozan de un nivel económico superior.

La pandilla “*los Pelúos*” se ubica entre la clase social o estrato 1 y 2, pues ninguno de

los integrantes de la pandilla suman los tres factores juntos (escolaridad, profesión e ingresos). De allí la influencia de este factor en la composición de su habla marginal y poco conocida.

2.2.3.2 Modo de vida y Red social

Las variables *modo de vida* y *red social* están muy relacionadas porque dan cuenta de conductas habituales en una comunidad o grupo.

La variable *Modo de vida* es una categoría de análisis según la cual, el comportamiento lingüístico de los miembros la pandilla “*los pelúos*” puede describirse tomando en cuenta su pertenencia en los grupos específicos establecidos en la ciudad, en este caso en el mismo grupo.

Para López Morales (2004), el *modo de vida* parte de la:

Creencia de que la conducta lingüística depende, no de los atributos que se perciben como caracterizadores de ciertos grupos, sino de una conjunción de pertenencia a una determinada red y de la estructura vital en la que se mueve el sujeto. En esta estructura vital, los factores determinantes son, de una parte, la actividad familiar y laboral que se desarrolle, y de otra, el tipo de relación que se mantenga con los individuos de su grupo (pág.121).

Este planteamiento resulta pertinente para nuestro estudio puesto que, la conducta lingüística del habla de la pandilla “*los pelúos*” está dada por la relación de unidad y cripticidad que tienen sus integrantes, y por el papel que cada sujeto activo desarrolla dentro de ella. Esto es, que el lenguaje utilizado por la pandilla, se percibe en sus integrantes, por las actividades delincuenciales que desarrollan.

Ahora bien, Moreno Fernández (2005, pág. 57), plantea que el *modo de vida* permite

relacionar las redes sociales con otros niveles o estructuras sociales de mayor entidad. Esto es, que los integrantes de una comunidad de habla forman *redes sociales*, siendo estas, según Hojrup (1983) un conjunto de relaciones entre las personas, que sirven para intercambiar bienes, servicios u obligaciones para con el resto de los miembros de la red.

En la pandilla “*los pelúos*” la variable *red social* constituye un procedimiento diario, puesto que, las relaciones entre ellos, están definidas jerárquicamente por el rol que desempeña día a día dentro de ella, cumpliendo con unas características que los determinan como grupo.

2.2.4. La influencia de la variable nivel educativo en la pandilla

Por *grado de instrucción o nivel educativo* se entiende el tipo de educación formal o académica de los integrantes de la pandilla “*los pelúos*”; se trata de una variable esencial para el estudio de la variación dada en este grupo, pues el nivel educativo de los hablantes determina un comportamiento lingüístico más o menos acercado o alejado de lo estándar. Para estructurar esta variable se emplean niveles generales que describen los grados de educación de los hablantes: analfabetismo, enseñanza primaria, enseñanza secundaria, etc.

Los niveles de educación formal se relacionan con el conocimiento del hablante adquirido en la educación, sobre las normas gramaticales de su lengua, de allí depende, junto con otros factores, su comportamiento lingüístico innovador, alejado o cercano a la lengua estándar.

2.3. La comunidad de habla: de la lengua estándar al antilenguaje

Es conocido para quienes se interesan por el habla, que el objetivo esencial del lenguaje es asegurar la comunicación de las ideas, deseos y emociones en el interior de un grupo, comunidad, etc. Siguiendo con la premisa anterior, en los siguientes ítems abordaremos los

puntos (lengua estándar, comunidad de habla, leguaje juvenil, antilenguaje, etc.) que sirvieron para el análisis y la interpretación del habla de la pandilla “*los pelúos*” de la ciudad de Cartagena en su contexto social.

2.3.1. La lengua estándar

La Real Academia Española (2009), acuña que, por lengua estándar debe entenderse la variedad lingüística ampliamente difundida y generalmente entendida por todos los hablantes de una lengua. Frecuentemente es la forma más usada en la educación formal y la más usada ampliamente por todos los medios de comunicación.

En nuestra investigación, la base con la cual, la pandilla “*los pelúos*” hace su variación lingüística, es el español hablado en Colombia, más precisamente el español hablado en Cartagenera.

2.3.2. La comunidad de habla

Etimológicamente, el término de *comunidad* proviene del latín *comunitas* que se refiere a tener o poseer algo en común. Puede ser un grupo de personas que tienen intereses comunes y los comparten; unos fines similares, tales como las costumbres, un idioma, tareas, visiones de mundo, labores, roles, ubicación, etc. En otros términos, una comunidad implica la participación de un conjunto de personas que contribuyen en la construcción de algo dentro de un espacio geográfico determinado; con el fin de crear una identidad en común que los identifique y los diferencie de las demás comunidades.

Existen comunidades de gran amplitud como los países o departamentos; también comunidades pequeñas que pueden ser de gran amplitud, como las ciudades, los barrios, los colegios, en los cuales se reconocen y se identifican generalmente todas las personas que

interactúan en ellas.

Ahora bien, ¿Cuáles son los elementos que permiten que esas personas sean identificadas socialmente dentro de la comunidad y fuera de ésta? Sosteniendo la postura de los lingüistas (W. Labov, Saussure, Moreno Fernández, etc.) el primer elemento que logra una identificación de una comunidad es la lengua; puesto que, es a través de su uso y en las relaciones intersubjetivas, donde los hablantes dejan claro su pertenencia a una comunidad lingüística, a un espacio sociocultural, su información etaria, su información generacional, etc., todos estos manifestados en los distintos niveles de la lengua (fonético, semántico, morfológico, pragmático o sintáctico).

De acuerdo con lo anterior, puede decir que la comunidad lingüística es la condición fundamental que se tiene a la hora de hablar adecuadamente una lengua dentro de un contexto geográfico, y dentro de esta gran variedad de casos nacen varias comunidades de habla que, según los estudios de la etnografía de la comunicación: son grupos sociales donde se comparten la misma variedad de la lengua y de esa manera los mismos patrones que aplican para el uso de esa variedad.

Las comunidades de habla se caracterizan principalmente, no por el conocimiento de la lengua que tienen sus miembros, sino más bien por el comportamiento lingüístico que ellos manifiestan, siguiendo las variaciones que los hablantes logran hacer de sus lenguas cuando lo hacen en diferentes situaciones comunicativas.

En suma, puede decir que Colombia constituye una comunidad lingüística, pues sus habitantes hablan de manera eficiente la lengua española; así mismo dentro de este país existen comunidades de habla, como la Cartagenera, cuyos habitantes comparten una misma área geográfica, un perfil sociocultural que se ha reinventando a través de los tiempos, por su

ubicación caribeña y costera, y sus diversos ambientes culturales le imprimen características sociolingüísticas particulares. Así mismo, comparte una lengua (español), un mismo dialecto (español del Caribe) y unos comportamientos lingüísticos y sociales, que los distingue de los demás grupos socioculturales en el país.

Siguiendo las consideraciones anteriores, y partiendo de que el centro de atención de esta investigación es el habla de la pandilla “*los Pelúos*”, y el modo en que la comunicación se organiza en patrones dentro de ese grupo social, notoriamente su definición es fundamental para este estudio.

A lo largo de la historia, los teóricos lingüísticos propusieron definiciones: que incluían criterios que comparten el uso de la lengua (Lyons, 1970), frecuencia de interacción de un grupo de personas (Bloomfield, 1933; Hockett, 1950; Gumperz, 1972), actitudes y valores compartidos respecto de las formas y uso de la lengua (Labov, 1972) y entendimientos socioculturales y presuposiciones respecto al habla. (Sherzer, 1975)

En general, estos teóricos están de acuerdo con que una comunidad de habla no puede equipararse exactamente a un grupo de personas que utilizan la misma lengua, porque, por ejemplo, los hablantes del español en Perú y en Colombia son miembros de diferentes comunidades de habla, aunque compartan un mismo código de lengua.

Ahora bien, para esta investigación, quizás el concepto más preciso sería el de Francisco Moreno Fernández (1990), quien define la comunidad de habla como:

un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que además comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos

lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos (pág. 63).

Con referente al concepto anterior, el autor hace unas referencias para poder definirlo, proponiendo cuatro puntos:

1. La perspectiva interactiva: red de interacción que controla los usos lingüísticos
2. La perspectiva de la sociología del conocimiento: grupo que comparte el conocimiento de unas reglas de conducta y de interpretación del habla.
3. La Perspectiva lingüística: la gente que utiliza una variedad dada.
4. La perspectiva psicología: formada por miembros que juzgan y evalúan de igual forma las variables que permiten diferenciar socio lingüísticamente a los hablantes.

Así pues, y teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, el grupo objeto de estudio, pertenece a la comunidad de habla cartagenera, por compartir una lengua y los valores mencionados arriba.

2.3.2.1. La comunidad de habla Cartagenera

Cartagena, posee a nivel mundial, gran importancia histórica, cultural, económica, turística y lingüística. Los Cartageneros por su parte, son muy particulares en la forma de expresarse. Estos se caracterizan por ser relajados y hacer uso de cualquier recurso lingüístico y estilístico para que su receptor comprenda la información que quieren transmitir.

Cartagena cuenta con una población aproximada, según el DANE (2014) de 1.319.359 habitantes discriminados en 612.529 hombres y 706.830 mujeres, distribuidos en las tres localidades: Localidad Histórica y del Caribe Norte, ubicada al suroccidente del territorio cartagenero, cuenta con 478.424 personas; Localidad de la Virgen y Turística, ubicada al norte del territorio cartagenero, cuenta con una población de 387.049 personas; y la Localidad

Industrial de la Bahía ubicada en el centro de nuestro territorio, cuenta con 401.630 personas.

En cuanto a la estructura político-administrativa, Cartagena se encuentra dividida en 15 Unidades Comuneras de Gobierno Corregimentales, las cuales constituyen el tejido social de mayor cobertura en el distrito, constituyéndose como actores de desarrollo, constructores de ciudadanía y tejido social.

2.3.2.2. El habla Cartagenera

El habla cartagenera se caracteriza por ser alegre y descomplicada. Los hablantes al expresarse, tienden a omitir letras, a poseer un particular tono de voz y a introducir en sus interacciones algo de humor y gracia.

Se puede suponer que, las conversaciones para los hablantes cartageneros, son una actividad cotidiana, pues en cualquier lugar y a cualquier hora están interaccionando. Son muy recursivos en sus conversaciones y hablan de cualquier cosa, con la descomplicación típica que los identifica. Lo anterior valida lo dicho por Amparo Tusón (1995) cuando afirma que:

La conversación es una de las actividades más típicamente humanas”; así que “conversar es una forma de acción entre individuos; por lo tanto, es una actividad social que presenta la característica de utilizar, como instrumento para actuar, los códigos lingüísticos junto con otros códigos no verbales que acompañan a la palabra. En la conversación las personas nos constituimos en seres sociales, construimos nuestras identidades y damos sentido al mundo que nos rodea (pág.134).

Los cartageneros en sus conversaciones, permiten que se lleven a cabo acciones sociales. Estas acciones son la puesta en escena de su necesidad de comunicar y dependen, en primera instancia, del contexto social, pues, solo a través de éste se pueden construir sentidos

y darle significaciones a los distintos enunciados que se emiten en el contexto de las conversaciones.

En este sentido, la formación sociocultural de los hablantes cartageneros es un aspecto trascendental que se articula en sus conversaciones; éste determina la plena comprensión de los distintos enunciados que emiten en determinado contexto y la base en la cual la pandilla configura su vocabulario diferente o su antilenguaje.

2.3.2.3. El antilenguaje

El lingüista británico Michael Alexander Kirkwood Halliday (1978) desarrolla el concepto de antilenguaje dentro de su teoría de la Gramática Sistémico Funcional. Dicha teoría explica el desarrollo de sistemas gramaticales como potencial constructor de significados sociales, siendo un recurso a disposición de los hablantes para configurar su experiencia en el mundo y la interrelación con otros hablantes. Según el teórico británico:

Un antilenguaje surge en el seno de una antisociedad: entendida como una sociedad que se establece dentro de otra, como alternativa consciente a ella. Es un modo de resistencia que puede adoptar una forma pasiva o de hostilidad activa, e incluso de destrucción. (Halliday, M.A.K. 1978, pág. 239)

Este sería el origen del lenguaje de resistencia, una forma de protesta que en general efectúan los más jóvenes y los grupos marginales en contra de las normas, convenciones y restricciones propias de la dominación simbólica que ejerce la cultura oficial en tanto determina qué se puede pensar, hacer, decir.

Tal planteamiento resulta pertinente para nuestro estudio, por cuanto refleja ampliamente lo que sucede en el habla de la pandilla los “*los pelúos*” de Cartagena, pues el “*antilenguaje*” propuesto por Halliday (1978), es reflejo de una “*anti sociedad*” que, debido a

sus actividades ilícitas, su necesidad de denominar los acontecimientos de manera críptica, por el cambio léxico-semántico que hacen en sus interacciones y por la realidad en la que se circunscriben, se toma como variedad en el habla, que permite distinguir individuos unidos por algún motivo “antisocial”, mediante la disposición léxica diferente que utilizan en situaciones cotidianas.

En general, como mencionamos arriba, el antilenguaje representa una realidad social alternativa, con su correspondiente sistema de valores que proporciona los medios necesarios para mantener una identidad única, que los una como grupo y los aleje de las demás formas estándar que existen en Cartagena.

2.3.2.4. Lenguaje juvenil

Según Rodríguez (2002), el habla de grupos de carácter juvenil, como el de la pandilla “*los Pelúos*”, se caracteriza, entre otras cosas, por la aceptación de ciertas formas sud estándar como medio de distinguirse de la lengua estándar hablada por la gente común, de la misma manera que adoptan gestos, modos y modales diferentes. Si la pandilla “*los Pelúos*” o cualquiera otro grupo con ánimo contracultural forman una contrasociedad o antisociedad, está claro que les es necesario poseer un medio de expresión acorde a su grupo, un “*antilenguaje*” (Halliday 1978, pág.164), que connote sus propios valores y su manera de ver el mundo, el cual les sirva de mecanismo de defensa, contra los no pertenecientes al grupo, y al mismo tiempo de señal de identidad. Con ese propósito crean palabras nuevas, las deforman o dan nuevas acepciones a las ya existentes, o bien las toman directamente de sociolectos marginales o lenguas extranjeras. (Rodríguez 2002, pág. 35)

En el lenguaje de los jóvenes, las diferencias se marcan a nivel morfológico, a nivel léxico, y en menor medida en la sintaxis y la fonética. Su diferenciación con respecto a la

lengua estándar gravita más en el significado, pues los referentes son los mismos, en el significante, lo que da al significado un valor claramente connotativo, los más de las veces peyorativo.

Lo primero que se ve inducida a cambiar una antisociedad, en este caso la pandilla, es el vocabulario, generalmente en áreas que son eje de sus actividades diarias (drogas, atracos, peleas, etc.), que constituyen sus principales formas de evasión. También, el habla de la pandilla “*los Pelúos*”, le debe al mundo de la delincuencia, la prostitución y la cárcel, algunas de las palabras que utilizan, porque, son cercanos a la juventud marginal, dadas las estrechas relaciones que ligan a estos ambientes. En todos estos campos se crean palabras nuevas para viejos conceptos, o para decirlo en términos de Halliday (1978, pág. 165), se produce no sólo una “relexicalización” sino también una “sobrelexicalización”, dado que determinados conceptos claves o afines a las actividades que realizan, generan con frecuencia numerosos sinónimos.

Por ejemplo, en el habla de la pandilla “*los peluos*” al cigarro le llaman “*vara*” o “*leño*”; la marihuana se conoce como: “*popeta*” o “*maría la verde*”; a las mujeres les dicen “*pelo*”, “*loba*” o “*chicharron*” (dependiendo de su físico); al acto de robar le dicen: “*ganao*”, “*fumao*” o “*partió*”. Esto por el lado del secreto, y por otro lado, el deseo de mostrarse novedoso e ingenioso en una especie de juego verbal, que hace que el campo onomasiológico se amplíe considerablemente, con un fluir de palabras que se renuevan constantemente.

El carácter de estas expresiones es extremadamente efímero, lo normal es que algunas de ellas desaparezcan con mucha rapidez y varias otras permanezcan por un tiempo en el uso del grupo.

En suma, el carácter juvenil del habla de la pandilla “*los pelúos*” hace que la elección de una variante entre varias otras, en un momento dado, pueda reflejar el estado de ánimo del

hablante, su visión del mundo, las actividades que realiza, etc. Pero al mismo tiempo, también, puede indicar la pertenencia (por la disposición léxica que utiliza) a la pandilla “*los Pelúos*”, y a diferenciarse de otros grupos de Cartagena.

2.3.3. El argot como herramienta de comunicación críptica

El argot es una forma de variación social que responde a la naturaleza cambiante de la lengua y a las necesidades que tienen los hablantes de denominar la realidad y los acontecimientos que suceden a su alrededor día a día. Como variedad reúne referentes mediante disposiciones léxicas especiales y diferentes, que permiten distinguir grupos de individuos enlazados por algún motivo antisocial.

En este caso se trata del habla de la pandilla los “*peluos*”, que por sus actividades delictivas, por el hecho de estar en el mismo barrio (Piedra de Bolívar) y por el tipo de valores en común que comparten (unidad, hermandad, marginalidad, etc.), han adoptado un léxico específico y marginado, alejado de la lengua común.

El barrio Piedra de Bolívar es un espacio que ofrece condiciones socio- pragmáticas especiales (marginalidad, ollas, vulnerabilidad, bajo nivel educativo, etc.) para la comunicación de este grupo; allí se reúnen los integrantes de la pandilla “*los pelúos*”, quienes al encontrarse inmersos en un mismo contexto y relacionados por un sentido de identidad, adoptan y crean un lenguaje que les permite no sólo configurar la realidad en la que viven, sino estructurar relaciones de poder que los distinguen del resto de la sociedad. Específicamente, lo que se comparte en este grupo es, en términos de Halliday (1998), un “antilenguaje” como alternativa social y como mecanismo de defensa para quienes lo integran.

Consecuente con lo anterior. Esta investigación pretende, desde una concepción descriptiva como explicativa, señalar algunas de las variaciones particulares que hacen parte

del habla presente en la pandilla “*los Pelúos*”. Además, identificar los procedimientos de creación léxica más empleados por los integrantes de dicho grupo.

Entonces, luego de hacer el recorrido conceptual realizado en esta investigación, se señalan los recursos de creación y motivación léxica que se utilizan en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, para el análisis, de acuerdo con la perspectiva dialectológica abordada por el profesor Montes (1983), quien propone para el análisis, los siguientes puntos:

1. Onomatopeyas: definido por Guiraud (1997) como la forma fónica que reproduce el ruido designado y lo asocian con un elemento real al cual nombran con el sonido, esto es, por tanto una asociación por contigüidad, por ejemplo: “anoche hubo ***traqueteo***”, donde la palabra “*traqueteo*” es tomada del sonido que originan las mecedoras viejas al estar en movimiento *trac. Trac*, y en el habla de la pandilla, significa movimiento de peleas o de robos.
2. Prestamos: fenómenos en los que se toma de una lengua diferente una unidad o rasgo lingüístico que no existía previamente. Ejemplo, “*hey estos manes nos invadieron la plaza*”, donde la palabra “*plaza*” es tomada del parlache de Medellín y es utilizada por la pandilla, en su habla, y en su contexto.
3. Derivación y composición: son los mecanismos morfológicos que permiten generar palabras sobre la base de formas existentes. Un Ejemplo es lo que sucede en el habla de la pandilla con las expresiones “*cagavacde*” y “*coktaqueso*” en las siguientes frases: “*este man es un Cagavacde*”, “*te saco la coktaqueso marica*”.
4. Transferencia de sentido: consiste en la incorporación al habla de la pandilla palabras ya existentes en el lenguaje estándar pero con un cambio de sentido. Puede darse por similitud cuando hay semejanza de forma, de color o función, o por arbitrariedad cuando no hay similitud sino ocultamiento o exclusión de los demás grupos, como

sucede en la frase: “*ese teléfono se lo ganó*”, donde para el grupo la palabra “*ganó*” significa robó: “*ese teléfono se lo robó*”.

5. Creación metafórica: según Montes (1983) estas son hechas por los hablantes a partir de la necesidad de responder a una demanda denominativa para una nueva realidad o para sustituir términos conceptuales por palabras emotivas e imaginadas. La metáfora es entonces, una forma de identificación de relaciones comunes entre identidades diferentes con el fin de actualizar sentidos que originalmente no existen, pero al ser reconocidos en otras identidades por algún tipo de motivación, entran a formar una nueva relación de significado. Ejemplo, “*tú no tienes corazón pa cacpetiarlo*”.

Lo anterior sintetiza los recursos de creación léxica empleados por la pandilla y en los cuales fundamentamos el análisis léxico de esta investigación.

Ahora bien, desde el punto de vista semántico, los cambios se presentan por muchos factores. Así, por ejemplo, para Pierre Guiraud (1997) estos fenómenos se pueden explicar por reglas semiológicas, ya que solo es posible identificar las causas desde el interior del fenómeno y, a partir de ellas, su evolución. Para el autor, las principales reglas son de tipo cognitivo, expresivo, los tabúes, los eufemismos, la economía lingüística o por la búsqueda de claridad en la comunicación.

De este modo, y tomando en cuenta los factores mencionados anteriormente, se puede afirmar que: en la variación léxico-semántica intervienen factores sociales, lingüísticos y psicológicos que se mezclan y determinan el modo cómo varía el sentido y el léxico utilizado por este grupo, siendo los elementos sociales las causas más relevantes que determinan dicha variación, pues su fin es la comunicación entre los miembros de la pandilla.

Capítulo III

3.1. Análisis e interpretación de los resultado

3.1.1. El análisis

Etimológicamente la palabra analizar significa desatar, básicamente descomponer. Un análisis consiste, por tanto, en separar enteramente las cosas en sus partes elementales para examinar y detectar individualmente sus causas y componentes.

Como lo que nos incumbe en esta investigación es el habla de la pandilla “*los pelúos*” del Barrio Piedra Bolívar de Cartagena, este apartado está dedicado a descomponer o separar el habla del grupo en mención, en sus partes más elementales con el fin de caracterizarlo e interpretarlo de manera más eficiente. Al respecto Moreno Fernández (1990, pág. 107) propone que: “*Una vez recogido los datos, el análisis consiste en identificar, agrupar, ordenar y comparar los datos obtenidos en la investigación*”.

Tal planteamiento resulta pertinente para esta investigación, porque, como lo mencionamos arriba, este capítulo está centrado en la identificación, descomposición, agrupación, caracterización e interpretación de los datos obtenidos en las 20 entrevistas realizadas a los informantes de la pandilla “*los pelúos*”, para luego rastrear las categorías de análisis expuestas en el marco teórico, y después, caracterizar el lexico de la pandilla según los planteamientos y teorías expuestas en esta investigación.

En lo que sigue, y atendiendo los objetivos de esta investigación, se realizará un análisis cualitativo que nos ayude a la descomposición del lexico del grupo en mención, para luego interpretar y caracterizar el uso que ellos le dan a algunos de los términos que utilizan en sus interacciones diarias.

3.1.1.1. Análisis cualitativo

Hoy en día, cualquier estudio puede ser analizado desde lo cualitativo. Apoyado en métodos rigurosos, la investigación cualitativa dispone de técnicas innovadoras (las entrevistas abiertas, el análisis documental, las historias de vidas, etc.) que sirven para la exploración de la información no estructurada sin que la simplifiquemos o sin que perdamos su complejidad o su contexto de ocurrencias. Un análisis cualitativo, por lo tanto, está orientado a revelar las características o cualidades de alguna cosa. De este modo, lo cualitativo se centra en la calidad, a diferencia de lo cuantitativo que está enfocado a las cantidades.

La base para los análisis cualitativos está constituida por transcripciones de entrevistas como en el caso de esta investigación, por correspondencia comercial, por notas de campo, por documentos históricos, entre otros.

Para Moreno Fernández (1990, pág. 109), “*el análisis cualitativo se presenta*

simplemente identificando las partes del fenómeno estudiado”.

En concordancia con lo anterior, Silva-Corvalán (2001), propone que:

El análisis cualitativo atiende los siguientes pasos: (a) identificación del fenómeno que se va a estudiar, ya sea una variable lingüística o un rasgo lingüístico que no constituye estrictamente una variable; (b) la postulación de hipótesis sobre el fenómeno en cuestión; (c) definición del contextos lingüísticos en los que ocurre el fenómeno; (d) el examen de cada caso de ocurrencia de lo que se está estudiando en la muestra de habla. (pág. 71)

En esta investigación, el análisis cualitativo parte de las consideraciones planteadas anteriormente, teniendo en cuenta las partes más relevantes que componen el lexico delincuencial que utiliza el habla de la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra Bolívar de la ciudad de Cartagena.

En lo que sigue, mostraremos cada una de las categorías de análisis que estructuran la variación lexico-semántica del grupo, las palabras y frases que componen dichas categorías, su contexto y el sentido que tienen estas palabras y frases dentro del habla de la pandilla “*los pelúos*”.

3.1.1.1.1. Transferencia de sentido

El habla de la pandilla “*los pelúos*” posee un número de palabras presentes en el diccionario de la Real Academia Española (*escama, frontera, suicida, despegar*) que en él grupo, han adquirido nuevos significados o simplemente se han actualizado.

En este procedimiento se presenta una ampliación semántica, porque se le asignan a los términos, nuevos significados. Se trata de palabras usadas por el grupo, que ya existen en el

lenguaje estándar, pero que en el habla la pandilla adquieren un nuevo sentido.

Puede afirmarse que en esta categoría de análisis no se presentan neologías¹⁰ debido a que no hay creación de palabras, pero sí ampliación semántica, porque la pandilla incrementa sus términos por medio de la transferencia de sentido, pues pasan de la variedad estándar, a la variedad de uso de la pandilla con un nuevo significado.

Lo interesante es la manera como ellos utilizan las palabras en contexto. Tal es el caso de las palabras “*escama, bomba y moña*”, presentes en los siguientes fragmentos tomados de la entrevista 11 hecha a un informante de la pandilla:

“...no que yo consumo *escama*, si *escamita*, esa me pone bien vacilao, (risa)...
La *bomba* es muy boleta si pilla, el olor se siente y la gente empieza a estrilar,
tu compras una *moña* y te quieren dar es un visaje...”

En el fragmento anterior, la palabra “*escama*” es empleada para nombrar un tipo de droga; mientras que en el RAE, se define como: “*lamina de origen dérmico o epidérmico, en forma de escudete, que, imbricada con otras muchas de su clase, suele cubrir total o parcialmente el cuerpo de algunos animales, principalmente el de los peces y reptiles*”. También lo que sucede con las palabras “*bomba*” y “*moña*” usadas, en la pandilla para referirse a la marihuana, específicamente. Se sabe que la palabra *bomba*, hace alusión a un explosivo; sin embargo, la RAE la define como un “*Artefacto explosivo provisto de un dispositivo para que estalle en el momento conveniente.*” Aquí la transferencia de sentido es clara, pues el sentido de la palabra es usada por ellos, para denominar otra cosa que, en la lengua estándar, no se entendería. También lo que sucede con las palabras: “*capsula, causa, postema y sanos*” que se encuentran a continuación en el siguiente fragmento tomado de la

¹⁰ creación de palabras nuevas

entrevista 6:

“...siya nos mataron al **causa**, pero todo bien que so no queda asi, ellos creen que están **sanos**...

...no el andaba **empostemao**, pa riba y pa bajo con el boro...

...siya aro el paisano era **capsula** el consumía con el boro y también peliaba con las culebras...”.

Como se ve en el fragmento anterior, los vocablos “*causa, capsula, postema y sanos*” tienen una connotación distinta a la que se utiliza en la lengua estándar, pues “causa” en el común significa un hecho o motivo de alguna cosa; en la pandilla, por el contrario, denota amigo o compañero. Lo mismo ocurre con el término “*Capsula*” que, en el lenguaje estándar connota algo comprimido o cerrado, en la RAE significa, “*envoltura soluble en la que se suministran ciertos medicamento*” pero en la pandilla denota alguien que consume droga y anda con ellos, sin que pertenezca al barrio ni a la pandilla. “*Postema*”, en el lenguaje popular, se utiliza para connotar una herida muy infectada, pero en la pandilla significa alguien que pasa todo el día con el grupo, y sanos, en el común connota alguien con buena salud, y en la pandilla a alguien que no tiene problemas, ni deudas con ellos.

La siguiente tabla muestra las palabras y frases donde se presenta transferencia de sentido en el habla de la pandilla:

Tabla 3. Transferencia de sentido

Nº	Palabras/frases	Sentido
1	arrancar	darle, pegarle, apuñalar
2	Partía (partida)	Mujer que gusta de alguno de la pandilla
3	cagalera	Cobarde
4	Me lo gané	Cuando se roban algo
5	fumao	Cuando le roban a alguien cara a cara
6	Pescaíto (pescadito)	Arma blanca puntiaguda
7	causa	Miembro de la pandilla
8	Capsula	Que consume droga y pelea con ellos
9	Postema	Que se la pasa todo el tiempo en la pandilla

10	armar atmósfera	buscar pelea
11	soplar	consumir droga
12	Torcío (torcido)	que habla de mas
13	bomba	Porción de marihuana
14	Moña	Cinco mil de marihuana
15	escama	Tipo de droga
16	frontera	Lugar de expendio de droga
17	suicida	Quien pelea más con las otras pandillas
18	Hacer el coro	Acompañamiento a hacer un acto delictivo
19	Partir el cuero	Apuñalar con arma blanca
20	engatillao	Erección del pene
21	alsao	(de cachón) que la pareja le es infiel
22	despegar	Irse de un lugar
23	boleta	Muy llamativo, vistoso
24	sano	Que no tiene problemas ni deudas

3.1.1.1.2. Creación metafórica

Las migraciones de sentido se pueden dar por medio de las metáforas¹¹, que involucra innovación de sentido porque supone adoptar un significado en un contexto situacional determinado por factores emotivos o como su nombre lo indica, crean términos nuevos con cargas emocionales y contextuales a partir de las formas ya existentes. Por ejemplo: la palabra “ranyú” para denominar a los policía” o el término “cartel” por popularidad.

De acuerdo con Montes (1983, pág. 30), las creaciones metafóricas son hechas por los hablantes a partir de la necesidad de responder a una demanda nominal para una nueva realidad o para sustituir términos conceptuales por palabras emotivas e imaginativas, es decir, “representan la exaltación de un nuevo sentido por una forma ya existente”.

Veamos unos ejemplos con las palabras “empavao”, “charada”, “balache” y

¹¹ proceso de identificación de relaciones comunes entre entidades diferentes con el fin de actualizar sentidos que originalmente no existen, pero que al ser reconocidos en otra identidad, por algún tipo de motivación, entran a formar una nueva relación de significado. Tomado de: <http://www.dennisalicea.com/publicaciones>.

“escamoso” extraído de la entrevista 16 hecha un informante de la pandilla:

“... aro ombe estaba **empavao**, ese man me sale con sus cule **charada** hay...” “...
Apena me de el **balache** lo arranco...”

“...hasta **escamoso** estaba la marica esa...”

En los fragmentos anteriores las palabras “*empavao*”, “*balache*” y “*escamoso*” son creaciones metafóricas hechas por la pandilla, que tienen su propio sentido, con cierto grado de emotividad e innovación empleadas por el grupo, por ejemplo: “*balache*” en la RAE la palabra no aparece, en cambio en la pandilla tiene un sentido de oportunidad o momento preciso, siempre es nombrada para connotar oportunidad; la palabra “*escamoso*” la RAE lo define como un “*adjetivo que denota algo que tiene escama*” en la pandilla significa asustado o con miedo y “*empavao*”, que en el habla de la pandilla significa aburrimiento pero en la RAE no aparece.

La siguiente tabla muestra las palabras y frases donde se presentan creaciones metafóricas y el sentido que tienen en el habla de la pandilla:

Tabla 4. Creaciones metafóricas

N°	Palabras/frases	sentido
1	menéo	Cuando hay pelea
2	visaje	Denota poquito
3	gripi	tipo de droga
4	cartelúo	Buscado por los policías
5	Pegan el cartel	Fama dentro de la pandilla
6	Se va del cartel	Descalificación de la pandilla
7	Meque	Adsorber una porción de cocaína
8	cocuana	Tipo de droga
9	Escama e pescao	Otro tipo de droga
10	Pal cielo	Lugar donde consumen droga
11	reaccionao	Rabioso, enfadado

12	roletiendo	Vigilar la zona de policías
13	ranyú	Miembro de la policía
14	empabao	Aburrido
15	balache	Oportunidad de hacer algo
16	charada	Estupidez
17	coleto	Loco, de mente
18	lobería	Buscando para atracar
19	Visaje	Situación fuera de lo comun
20	Escamoso	Con miedo
21	Achacao	enfermo
22	Picotera	Pelea entre pandillas
23	Nee	Negación
24	vacilao	Que viste bien
25	Desempabe	Distracción
26	Desembale	Distracción
27	Escamita	Tipo de droga
28	Calentoso	Lugar donde frecuentan los policías

3.1.1.1.3. Derivación y composición

Además de las palabras tomadas de otras lenguas (prestamos), los procedimientos de formación de las palabras en una lengua dependen de la combinación de lexemas y morfemas. Los morfemas pueden ser prefijos que se unen al lexema o raíz por delante o sufijos que se unen al lexema por detrás. De allí que, En el vocabulario en la pandilla “*los pelúos*” encontramos palabras y fraseologías, que, en relación con sus constituyentes se pueden dividir, por un lado en palabras derivadas y por el otro en palabras compuestas.

3.1.1.1.3.1. Derivación

La derivación consiste en la creación de una nueva palabra por medio de la adición de prefijos o sufijos morfológicos a una raíz o radical, que modifican su significado¹².

Veamos unos ejemplos; lo que sucede con la palabra “*griposo*¹³”; este término, en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, deriva de la expresión “gripi” que, denota un tipo de droga, y le adicionan el sufijo –oso- para enunciar una porción de esta droga. Entonces, la palabra al sufrir este cambio adquiere un nuevo significado creando su propio sentido. Cabe recordar que la palabra “*griposo*” la RAE la define como “*persona que sufre de gripe*”.

También lo que sucede con la expresión “*hijuepeta*” que deriva de la palabra “*hijueputa*” definida por la RAE como: “*hijo de puta, insulto*”, comúnmente utilizada en el lenguaje popular de Cartagena, donde toman la raíz –hijuep- y le agregan el sufijo –eta- y significa, en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, que viste bien o que anda a la moda. Ejemplo, lo que sucede con las siguientes frases tomadas de la entrevista 9, 13 y 17: “...*aro el paisano siempre anda bien hijuepeta con las mejores marcas y limpiecito...*” pero también lo utilizan para nombrar a alguien que está bajo el efecto de las drogas: “...*me pegue un meque compa y me puse hijuepeta compa, no copiaba*”. O para denotar a alguien que está enfadado o rabioso: “...*ese man estaba emputao compa, bien hijuepeta que estaba el vale porque le partieron la cabeza*”.

Cabe anotar que en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, no utilizan muchas palabras derivadas, pues son pocas las que pudimos encontrar en el corpus pesquisado, pero si utilizan palabras compuestas, por que se relacionan con su sentido de novedad.

3.1.1.1.3.2. Composición

¹² Tomado de Varela Soledad y Martín García (2000), la prefijación en: *La gramática descriptiva*. Madrid Real Academia Española, pág. 4994-5038

¹³ Palabra tomada de la entrevista número 2 hecha a un integrante de la pandilla “*los pelúos*”

Quizás la composición, sea el elemento más utilizado en el lexico de la pandilla, no porque añada muchas palabras a este, sino por la cantidad de veces que se repiten las palabras que crean por medio de este elemento. Palabras como “*Casasola*”, “*quemarropa*” y “*cagabacde*”, se repiten 41, 29 y 19 veces, en ese orden, en las 20 entrevistas hechas a los integrantes de la pandilla “*pelúos*”; y, lo más llamativo, es que tienen dos y hasta tres sentidos.

Por ejemplo: “*Casasola*” que está compuesta por las palabras *-casa-* *-sola-* que en el habla de la pandilla la utilizan para referirse a alguien egoísta principalmente, pero que adquiere otros sentido en su uso como lo muestra el siguiente fragmento extraído de la entrevista 2: “...*que vaa cule Casasola que es ese perro hijueputa gana pa el solo...*”, pero también la utilizan como saludo: “... *habla Casasola qué todo bien*”, y en forma despectiva para los que no comparten lo que se rebuscan: “*ahí viene el casasola ese... despegala casasola...*”.

Lo mismo pasa con la palabra “*cagabacde*” que está compuesta por la palabras *-caga-* *-valde-* y tiene un sentido en el habla de la pandilla de cobarde, pero no se pudo constatar si la palabra fue creada por la rima que tiene con la palabra: *cobarde-* “*cagabacde*” al pronunciarse, pero lo que sí se sabe es que la palabra se utiliza como saludo al igual que “*casasola*”, aparte del más utilizado (cobarde) como lo muestran los siguientes fragmentos extraídos de la entrevista entrevista 9: “*habla cagabacde*”, “*tonse que cagabacde*”.

Cabe anotar, que las palabras “*Casasola*” y “*cagabacde*” no aparecen en el diccionario de la Real Academia Española.

Por otra parte, la palabra “*quemarropa*” si aparece en la RAE, quien la define como: “*desde muy cerca*” y está compuesta por las palabras *-quema-* *-ropa-*. Esta termino es utilizado casi siempre para referirse a las piedras y disparos que les hacen las otras pandillas o la policía desde cerca como lo muestra el siguiente fragmento de la entrevista once: “*se me vino a pelo y*

me tiraba los peñones a quemarropa”, “aro yo se los pasaba y me hacia tiros cerquitica, a quemarropa”

También para alguna situación cotidiana: *...ya, pero no te me pegues a quemarropa porque te arranco”, “yerda se le vino la lea a quemarropa”*

De otro lado, y, como lo vimos en los ejemplos anteriores, La composición consiste en hacer de dos o más palabras (elementos componentes) una palabra nueva (elemento compuesto), cuya significación se construye a partir de los elementos unidos¹⁴.

La siguiente tabla muestra las palabras y frases donde se presenta derivación y composición y el sentido que tienen dentro de la pandilla:

Tabla 5. Palabras Derivadas y Compuestas

Nº	Palabras o frases	Sentido
1	Griposo (derivación)	Porción de droga
2	Hijuepeta (derivación)	Que viste bien
3	Titiado (derivación)	Mantenido por su mama
4	Tracacuna (composición)	Que atraca a estudiantes
5	Quemarropa (composición)	Muy cerca
6	Sacaleches (composición)	Con varias mujeres
7	Casasola (composición)	Egoístas , forma de saludar
8	Maricota (derivación)	Homosexual, cobarde
9	Naranjagria (composición)	Negación
10	Naranjadulce (composición)	Negación
11	Cagavacde (composición)	Cobarde
12	Corctaqueso (composición)	Machete

3.1.1.1.4. Onomatopeyas

En la pandilla los peluos las onomatopeyas no surgen solamente a partir de la creación de palabras que imitan algún sonido de la naturaleza como lo menciona Alvar

¹⁴ Véase en: Varela Soledad y Martin García (2000), la prefijación en: *La gramática descriptiva*. Madrid Real Academia Española, pág. 4994-5038

Esquerra (1999, pág. 15) quien define las onomatopeyas como “*la conversión de los sonidos de la naturaleza en una palabra cuyo significante imita la realidad extralingüística*”, o como la define Almela (1999, pág. 199) quien dice que: “las onomatopeyas son transposiciones de unos determinados ruidos al habla de la naturaleza”.

En lo que se refiere a esta investigación, no se puede tomar solamente el concepto que se le da tradicionalmente a onomatopeyas, porque, en el habla de la pandilla “los *pelúos*” las palabras que surgen desde esta categoría, no están hechas por ruidos que brinda la naturaleza, sino que más bien, están creadas por algunos ruidos que producen objetos hechos por el hombre, es por ello que tomamos en cuenta los dos conceptos planteados anteriormente, para así ampliar su definición sencillamente como nombres de ruidos ya sean de la naturaleza o creados por el hombre.

Por ejemplo, lo que sucede con las palabras “*plong*”, “*traqueteo*” y “*tatateo*” extraídas de la entrevista 7 y 13:

“... yo le pego un ***plong*** siempre al vareto del vale, el es cule paisano...”

“... pila que se formo el ***traqueteo*** , pillaron al cacvo...”

“...queva cuando se escucho ese cule ***tatateo*** todo el mundo salio corriendo enseguida...”.

En el habla de la pandilla “los *pelúos*”, las expresiones que se dan por la categoría de onomatopeya, son casi siempre producto de los sonidos que producen algunos objetos hechos por el hombre. por ejemplo: el término “*plong*” no aparece definido en la RAE, mientras que en la pandilla lo utilizan para referirse a la absorción de fumar cigarrillo o marihuana que son drogas consumidas por medio de inhalación de humo; también, como sucede con la palabra “*traqueteo*” que es definida por la RAE como: “*movimiento de alguien o algo que se golpea*”

al transportarlo de un punto a otro”, pero en el habla de la pandilla, es utilizado para referirse cuando hay movimiento como las peleas entre las pandillas vecinas. También es el caso de la palabra “*tatateo*” que la RAE no brinda una definición concreta, pero en el habla de la pandilla, este sonido remite al ruido que hacen las pistolas o revolver al dispararse cuando ellos lo utilizan en sus enfrentamientos.

La siguiente tabla muestra las palabras y frases donde se presenta onomatopeyas y el sentido que tienen dentro de la pandilla:

Tabla 6. Onomatopeyas

N°	Palabras o frases	Sentido
1	Plong	Una fumada de marihuana
2	carpetear	Dar con una piedra
3	Tatateo	Disparos
4	Tilililin	Miembros de la sijín
5	traqueteo	Peleas
6	Tilintilin	Hablador, que no actúa
7	nanaycuca	Negación

3.1.1.1.5. Prestamos

Los préstamos son, generalmente, fenómenos en los que se toma de una lengua o cultura diferente una unidad o rasgo lingüístico que no existía previamente en la lengua primaria. En el caso del habla de la pandilla “los peluos”, esta categoría no es muy utilizada, debido a que la mayoría de los integrantes de la pandilla no tienen un nivel social y educativo alto, que les permita relacionarse con personas que utilicen expresiones extraídas de otras lenguas u otras culturas y que puedan introducirlas en su habla, además, su acceso a los medios de comunicación (internet, radio, etc.) es bajo.

Como se pudo observar en el análisis e interpretación de los datos obtenidos en las entrevistas, los pocos préstamos que utiliza el habla de la pandilla, están relacionados con lenguajes delincuenciales similares al de ellos. Tal es el caso del parlache, que aporta, al lenguaje de la pandilla, palabras como: *“paisa, paisano”*. Donde “paisa” y “paisano” tienen un significado de amigo, compañero o miembro de la pandilla, y la RAE define “paisa” como: *“dicho de una persona natural del mismo país, provincia o lugar”*. También, es el caso del extranjerismo *“undergroum”* que en el habla de la pandilla connota sucio, desarreglado, y la cual se desconoce la manera de cómo se introdujo esta expresión, en el habla del grupo, pero es muy utilizada por ellos.

Tabla 7. Prestamos

N°	Palabras o frases	Sentido
1	Bien R3	Bajo los efectos de la droga
2	paisano	Compañero, amigo
3	paisa	Compañero, amigo
5	undergraum	Sucio desarreglado
5	plaza	Mercado de las drogas

3.1.2. Respecto a la interpretación de los análisis

Luego de recorrer todas las categorías de análisis expuestas anteriormente, se procedió a realizar la interpretación. Con respecto a este concepto Moreno Fernández (1990, pág. 159) dice que:

“la interpretación de los resultados permitirá al investigador hacer sus aportaciones más personales y dar sentido a lo analizado dentro de un ámbito teórico de alcances más generales, última fase del proceso metodológico”.

De acuerdo con lo anterior, la interpretación realizada en esta investigación se centra en los aspectos léxico-semánticos: motivación, creación y específicamente en fenómenos de ampliación del léxico en el habla de la pandilla “*los pelúos*” del barrio Piedra de Bolívar de la Ciudad de Cartagena.

Uno de los principales signos que define el lenguaje delincuencial del habla de la pandilla “*los pelúos*”, es la operación deliberada que ejecutan sus integrantes sobre los significados de algunas palabras, más específicamente, frente a aquellas que tienen como referente la lengua estándar.

En este contexto, es en el nivel léxico, específicamente en las transferencias de sentido que se ejecutan sobre este nivel, donde se puede constatar la construcción progresiva del lenguaje delincuencial de la pandilla objeto de estudio (como se vio en las categorías analizadas anteriormente); ya que en este nivel, los hablantes le imprimen a sus interacciones diarias connotaciones axiológicas, humorísticas y peyorativas, que afectan principalmente, a las expresiones aceptadas por la lengua estándar, que generalmente en los lenguajes juveniles, y en particular en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, resultan desgastadas y obsoletas para los hablantes de estos grupos juveniles y marginales.

Según lo señalado por Rodríguez (2002, pág. 123), los principales modos de creación y ampliación léxica se refieren a los neologismos, la sinonimia y la polisemia. Se sabe pues, que estos mecanismos se encuentran conectados con los que rigen la estructuración del léxico en la lengua estándar, solo que al ser apropiados por el habla de la pandilla “*los pelúos*”, la connotación cambia, y por ello, significan de un modo diferente.

En el caso de los neologismos, su creación se da cuando el hablante, ante nuevos referentes o una nueva realidad que no ha sido codificada lingüísticamente, experimenta la

necesidad de nombrarlos, creando voces que se incorporan en el habla. Como es normal, los neologismos aparecen en aquellos campos semánticos que mayor relación tienen con los ámbitos propios de la vida delincencial como los son los tipos de robos: “fletear”, “fumar”, las peleas: “traqueteo”, “meneo” y las drogas: “cocuanna”, “plong”.

En cuanto a los sinónimos, la mayoría de estos se encuentran en aquellos campos semánticos relativos a las drogas y a los actos delictivos. Cabe recordar que en esta investigación, la sinonimia se da para los integrantes de la pandilla y no para un hablante común; por ejemplo, la voz marihuana presenta las siguientes sinonimias: “*maría la verde*”, “*moña*”, “*bomba*”, “*escama e pescao*”.

Respecto a lo que designa “estar bajo el efecto de las drogas”, se encuentran los siguientes sinónimos: “*bien R3*”, “*socromatico*”, “*bien centinela*”, “*emepao*”, “*raccionao*”, “*fachao*”. La palabra “cuchillo” presenta los términos: “*coctaqueo*”, “*pescaito*”, “*la plana*”, “*punzón*”.

Ahora bien, el recurso de la polisemia, según Alcaraz y Martínez (1997), se refiere a: “*esa propiedad universal que tienen las unidades léxicas de transportar varios significados o sentidos en un mismo significante*” (pág. 78); de modo que ocurre polisemia cuando un mismo signo presenta diversidad de significados.

En el lenguaje delincencial de la pandilla “*los pelúos*”, y como lo vimos en la categoría de análisis transferencia de sentido, se constata la presencia de polisemia en las palabras: “*Casasola*”, “*cagavacde*” y “*quemarropa*”, también en las creaciones metafóricas: “*raccionao*”, y en la palabra: “*undergaum*”.

En lo que respecta a la construcción de sentidos efectuada a partir lenguaje utilizado en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, fue posible identificar tres funciones:

1. La primera de ellas es la referencial, la cual se conecta con la elección de los referentes propios de las actividades delictivas como los robos, las drogas, etc.
2. La segunda es la expresiva, cuyo dominio es la enunciación de los valores del grupo mediante la manifestación de aquello que es considerado positivo o negativo dentro de la lógica de la pandilla.
3. Por último, la función más destacada es la integración del grupo, pues este garantiza que su lenguaje funcione como un signo social diferente, único, es decir, como marca de pertenencia a una cultura única, y diferenciada de las demás.

Las funciones señaladas anteriormente, permitieron situar al lenguaje implementado en el habla de la pandilla “*los pelúos*” como un delimitador, como la construcción lingüística de un modo de vida que se recoge en un espacio concreto y se diferencia del resto de la sociedad, en este caso, de las demás grupos de Cartagena.

Conclusiones

Luego del recorrido metodológico, teórico e investigativo realizado en la presente investigación, y de los resultados que arrojaron los análisis hechos en la misma, se concluyo que:

1. En el habla de la pandilla “*los pelúos*” de Cartagena, predomina el uso de elementos marginales por lo que consideramos a este, como un lenguaje delincencial con carácter argótico, motivado básicamente por su deseo ser diferentes, por la necesidad de ocultamiento (ya que sus actividades así lo

requieren), por la búsqueda de cohesión entre los miembros del grupo y por la exclusión de los extraños. Estas características fundamentales permiten la determinación y conformación de un grupo único, en el que su lenguaje, particularmente su léxico, es el signo social que los caracteriza y los diferencia de los demás grupos sociales de Cartagena.

2. Según lo visto en el primer punto, y mediante el recorrido teórico-conceptual realizado en este trabajo, se concluye que el carácter críptico es el rasgo definitorio más importante del habla de la pandilla “*los pelúos*”. Siendo este, un hecho lingüístico, fundamentalmente léxico, que tiene lugar en la variación que es característica de todas las lenguas. Surge como manifestación del lenguaje y como sistema derivado de la lengua estándar, los lenguajes argóticos se sitúan en un conjunto de fenómenos del habla que pueden caracterizarse como lenguas especiales, es decir, como realizaciones lingüísticas de grupos sociales que frente al sistema de la lengua común o lengua estándar, crean sus propias formas de interacción, tales como los lenguajes sectoriales o jergas, los lenguajes científico-técnicos y en este caso los lenguajes argóticos. Además, que el carácter críptico, propios de los lenguajes argóticos, que implementa el habla de la pandilla “*los pelúos*”, responde al ocultamiento de sus actos delictivos y a sus prácticas no aceptadas por la sociedad.
3. La realización metodológica (las entrevistas y la aplicación de los cuestionarios, y posteriormente el análisis e interpretación de las mismas) arrojó como resultado que los focos en los que se concentra el lenguaje delincuencial del habla de la pandilla “*los pelúos*” se construyen a partir de referentes propios de la vida cotidiana y de la vida delincuencial como son: el entorno, la familia, los amigos, los amoríos con la mujeres, las pandilla, los robos, las peleas, las armas (blancas y

contendientes), los estados producidos por las drogas y la marginalidad.

4. Así mismo, la descripción lingüística como parte del análisis cualitativo del léxico recolectado en el habla de la pandilla “*los pelúos*”, permitió constatar que el principal mecanismo de creación y ampliación léxica es la transferencia de sentido; dentro de esta se destacan los neologismos, la sinonimia y la polisemia. Cada uno de estos recursos señala una conexión con una de las funciones acotadas para el lenguaje delincuencial de la pandilla. En el caso de los neologismos se constata su creación cuando el hablante, ante nuevos referentes o una nueva realidad que no ha sido codificada lingüísticamente, experimenta la necesidad de nombrarlos. Esta tendencia se aprecia en aquellos campos semánticos que tienen mayor relación con los ámbitos propios de la vida delincuencial como los robos, las peleas entre pandillas, las drogas y los estados producidos por las drogas.
5. Finalmente, se constata que el recurso más utilizado para la estructuración de los nuevos términos es la metáfora; frente a este recurso se distingue su doble función: permite señalar los valores de la cultura como la materialidad, el sarcasmo, el humor y la degradación, y sugiere la búsqueda de la conexión grupal manifestada en el manejo de los referentes (drogas, actos delictivos, objetos) que particularizan la expresión y la hacen propia del grupo.

Sugerencias

Después del recorrido hecho en el presente trabajo de investigación, se presentaron dos fenómenos que pueden ser objeto de estudio de futuras investigaciones.

1. El primero sería la continuación de este trabajo investigativo, pero en un nivel más englobante, que abarque no solo una pandilla o grupo delincuencia, sino todas las pandillas de Cartagena, yendo un poco más lejos, todas las pandillas de la región Caribe y porque no, una muestra representativa de todas las pandillas de Colombia.

2. El segundo, realizar un trabajo etnográfico más exhaustivo de este mismo trabajo, o de la ampliación, si se realiza, porque, a nuestro juicio, son muchas las características que componen a los grupos marginales y delincuenciales que deberían ser estudiadas de manera más detallada, con el objetivo de entender el porqué se conforman estos grupos y ayudar a que disminuyas los mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Castañeda L. S. (2001). *El parlache: una variedad de habla de los jóvenes de las comunas populares de Medellín*. Medellín: editorial Universidad de Antioquia.
- Guiraud, P. (1997). *La semántica*. México: Fondo de cultura económica.
- Halliday, M.A.K. (1998). El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México: *Fondo de Cultura Económica*.
- Hernández Sampieri, R. (2006) “formulación de hipótesis “en metodología de la investigación. México: McGraw-hill, PP 73-10.
- Labov, W. (1983) *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.

- Labov, W. (1996), *principios del cambio lingüístico*, Madrid: Gredos.
- López Morales, H *Métodos de la investigación lingüística*, Ediciones del Colegio de España, 1994.
- Martínez Martín, F. (1983), *Fonética y Sociolingüística en la Ciudad de Burgos* Madrid: SCIS
- Montes, Giraldo. (1983). *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montes Giraldo (1995). *Otros estudios sobre el español de Colombia*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos
- Moreno Fernández, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje, Barcelona, Ariel, 1998.*
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática española*. España: Espasa libros, S. L.U.
- Romanie, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística*. Ariel S.A. Barcelona
- Silva Corvalán, C. (1990). *Direcciones en los Estudios Sociolingüísticos de la Lengua Española*. University of Southern California.
- Silva Corbalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*
- Tamayo y Tamayo, M. *El proceso de la investigación científica*, México (2003)
- Tobón de Castro, L. (2007). *Lingüística Del Lenguaje. Estudios En Torno A Los Procesos De Significar Y Comunicar*. Bogotá: Editorial Géminis.
- <https://www.elheraldo.co/bolivar/en-cartagena-1600-menores-pertenecen-82-pandillas-153312>
- <http://www.eluniversal.com.co/opinion/editorial/pandillas-problema-de-todos-8493>

ANEXO: GLOSARIO DEL LEXICO DELINCUENCIAL DE LA PANDILLA “LOS PELÚOS” DEL BARRIO PIEDRA BOLÍVAR DE CARTAGENA

PALABRAS /FRASES
arrancar
Partía (partida)
cagalera
Me lo gané
fumao
Pescaíto (pescadito)
causa
Capsula
Postema
atmósfera
soplar
wiro
bomba

Moña
escama
frontera
suicida
Hacer el coro
Partir el cuero
engatillao
alsao
despegar
menéo
visaje
gripi
cartelúo
Pegan el cartel
Se va del cartel
Meque
cocuana
Escama e pescao
Pal cielo
reaccionao
roletiendo
ranyú
empabao
balache
charada
coletó
loberia
Visaje
Escamoso
Achacao
Picotera
Nee
vacilao
Desempabe
Desembale
Escamita
Calentoso
Bien R3
paisano
paísa
undergraum
Griposo
plaza
Huepeta
A pelo
Titiado
Tracacuna
Quemarropa
sacaleches
Casasola
Maricota
Naranjagria
Naranjadulce
cagavacde
corctaqueso
Plong
carpetear
Tatateo

Tilililin
traqueteo
Tilintilin
nanaycuca
Pura fanfa